



El periódico de *lavaca*
septiembre 2022 / año 17
nº 174
Valor en kioscos \$ 500

En Moreno
Gestión social, otra
forma de hacer escuela

En los humedales
Crónica desde el humo,
y qué es justicia
ambiental

Yo princesa

Luana, la primera niña en recibir DNI con su género autopercebido en el mundo, cumplió 15. Su mamá Gabriela Mansilla cuenta cómo fue el festejo junto a toda la comunidad travesti-trans. Nuestro regalo: presentamos *Nube*, una serie donde Lulú actúa junto a Susy Shock.

Luana y Elías: 15 años

El 28 de junio del 2021 hacía mucho frío en la Plaza de los Dos Congresos... Era la primera vez que Luana venía conmigo a una concentración en plena pandemia con la misma consigna que hace cinco años atrás: "Basta de travesticidios/transfemicidios/transhomicidios".

Se nos congelaban las manos, pero estábamos ahí, escuchando las palabras de la tía Susy Shock y Marlene Wayar en medio de un acto que, con música de fondo, nos invitaba a celebrar y honrar a nuestros/as muertas/os. Luana se abrazaba a Sofía Diéguez, esa hermana trans mayor, con esa carita que reconozco desde pequeña, con la misma fuerza como cuando se abrazaba a la vida, en cada palabra y en cada gesto que tenía al afirmarse en su ser.

En medio de la plaza, tomando la calle, ahí, donde más fuego se siente en el corazón, en manada, con abrazos y carteles, con ganas de que la sociedad nos escuche, fue ahí cuando nació en mi corazón la idea de celebrar la vida en medio de tanta impotencia por el odio y reclamos de justicia por tantas muertes evitables. Celebrar con el espíritu travesti trans, con risas color arcoíris, música, y desafiando esa expectativa de vida que no les quita fuerza a sus sueños, y que se reflejan en cada bandera como la más dulce venganza: la de ser felices.

Recuerdo que le dije a mis compañeras de lucha de la Asociación Civil Infancias Libres: el año que viene Lulú cumple 15 años ya, y deseo con todas mis fuerzas celebrarla, pero no quiero ser yo quien piense en esa celebración, sino sus tías travas, su comunidad, porque estos 15 años de Luana no son solo de ella, sino que representan los 15 que esta sociedad les robó a tantas compañeras que ya no están, a las sobrevivientes, a quienes esperaban ese abrazo y un sueño que también era su derecho. Un sueño que tenían prohibido, que no les pertenecía, y que era imposible imaginar.

El destino para los 15 años de una adolescente trans travesti era la calle, el sistema prostituyente, el abandono, la expulsión y sobrevivir sin más abrazo que el mismo frío que sentíamos ahí en esa plaza.

Me pregunto qué dirían la comandanta Lohana Berkins o Diana Sacayán al ver este sueño para Lulú, al vernos a todes poniendo un granito de amor para celebrar la vida, su vida, la vida de todes.

Lo hablé con Susy, con Marlene, las tías con las que Lulú cuenta desde pequeña, y todo se iluminó. Como si el universo necesitara ponernos en ese lugar político y revolucionario una vez más, y con un mensaje de amor, para que la sociedad pueda entender que es por ahí, que así se abraza, así se celebra, así... con todes. Un sueño trans travesti que nace en contra de la idea de ser "señorita" o "princesa", mucho menos "toda una mujer", sino el sueño de una adolescente trans-travesti que es amada, respetada, construyendo lazos de un amor revolucionario, un sueño descolonizador de los cuerpos y de las identidades, y con la conciencia de lo que este mundo le ha dificultado e impedido existir. Así de libre, así de insolente y revolucionaria, así de desobediente. Con alas que se fortalecen con furia travesti y brillitos de libertad. Un "anti cumple de 15", una celebración que fuera la antítesis de lo que se conoce para las chicas de su edad, que fuera emblemática, y a la altura de su existencia explosiva, para no replicar el fracaso hetero-cis que la comunidad padeció y del que fueron expulsadas históricamente.

Una fiesta que, como en un cuento de hadas, represente la fiesta de todas, todos, todes, con un solo objetivo: tu sonrisa Lulú y la de tu hermano Elías, pero que instalara la misma sonrisa en cada una de las personas que se sumaran a concretar este sueño que nació bajo y que fue tomando el tamaño de lo que vos significaste para toda una comunidad, que te dio el derecho de tener tu nombre e identidad legítima en un DNI. Un sueño que cada una sintiera como propio, y a la vez un sueño colectivo. Porque lo único que el odio y rechazo no les pudo arrebatar fue la posibilidad de seguir soñando.

Inmediatamente, y como todo sucede



Fiesta de mariposas

En este emotivo texto la mamá de la primera niña en el mundo que recibió su DNI con el género autopercibido, describe el momento en el que, durante un acto contra los travesticidios, transfemicidios y transhomicidios, le nació la idea de este cumpleaños colectivo y autogestivo de Luana y su mellizo Elías. El significado de una niñez respetada y acompañada, y de ver feliz a su hija. Cómo se logró. El derecho como una revolución, la desobediencia como dignidad. El comienzo para una nueva generación. ▶ GABRIELA MANSILLA

en la comunidad trans travesti, se tejieron redes, aparecieron manos, abrazos, amigos, corazones y se abrieron unas alas tan gigantes, con tanto amor, que se gestó el acto político de mayor referencia para la niñez trans travesti en Argentina. Celebrar a Luana y en ella a todas las Luanas que esta sociedad nos arrebató, que negó y expulsó sin abrazo ni reconocimiento. Las sin nombre, las sin hogar, sin familia, las sin sueños ni vestidos de 15 años, las que no llegaron; pero lo que no sabía este mundo es que todas ellas forjaron este camino para que una niña pudiera soñar, y con toda la

insolencia, poder cumplir ese sueño.

Ver feliz a Luana siempre fue mi objetivo, y hoy puedo ver que también es el objetivo de tantas personas. El deseo de una niñez respetada y acompañada debe ser el deseo de toda una sociedad, esto puede ser el ejemplo de que el amor lo trans-forma todo, el amor político, que, sin dudar, va en contra de todo lo que conocemos. Con este cumpleaños como acto político se abraza la vida, se abraza el futuro, se cuida y se protege de los prejuicios y la discriminación que solo el odio y la ignorancia saben parir. Ocupando un lugar visible, protagónico.

Sucedió el 9 de septiembre de 2022, a un mes de cumplirse 9 años de la entrega de su DNI (2013), a 11 años de que eligiera su nombre, ese que iba a hacer historia, que iba a ser bandera.

Te vi sonreír con la ternura que este gesto de amor colectivo instaló en vos, te vi soñar con un vestido, que iluminaba más aun tus ojos pequeña. Presentándote de cara al orgullo, ser quien sos, sin ideas de retroceder jamás, es de aquí para adelante, a conseguirlo todo, lo que sea tu derecho y lo que tengas que arrebatarles por puro coraje, porque les debemos todo, y



En la página anterior, Elías, Gabriela y Luana. Luego, la fiesta de 15 que funcionó como encuentro, como revuelo de abrazos, y como materialización de un sueño.

porque si una niña llega, llegan todas.

Luana estaba ahí parada junto a Susy Shock en el escenario de un lugar histórico como lo es Amerika, junto a toda la comunidad y amigos, familia, aplaudiendo su valentía de vivir llena de fuerzas y sueños: un momento que me llevo en el alma para calmar la desesperación y urgencia que tengo de salvarle a cada minuto la vida. Cada cual aplaudió y celebró a la niña que llevan dentro.

Cuando era pequeña, su abuela Esther tenía miedo que cuando cumpliera 15 años ella no pudiera protegerla por haber partido de este mundo terrenal. ¿Cómo no pensar en ello? Ver a su abuela junto a ella, abrazándola, y bailando con las dragas y todas aquellas personas que despararon su alegría en medio de toda la energía multicolor que tenían en sus caras, la sonrisa más hermosa que este mundo Paki hegemónico y binario pueda imaginar jamás, fue lo más sanador.

Luana, cual símbolo de libertad, referente político de los derechos de las infancias y adolescencias travestis y trans, torciendo el destino y dando batalla para ganar el derecho a ser, escribía quizás, el comienzo de una nueva generación, con una historia diferente, escrita por muchas manos repletas de amor.

Una batalla más que la comunidad ha ganado, con el sostén y la fuerza de todas las mariposas: en ese momento y lugar, se respiraba amor. Es por ella y para ella, pero fue por todes, por el derecho a ser libres, por el honor de caminar a su lado y con el orgullo de quedar en la historia marcando una huella que hay que seguir, la del AMOR, así, con mayúscula, así de grande como las alas de mariposa, así de imponente como lo es su deseo, así de inmenso como lo es el amor de todas las personas que pusieron el corazón para hacer de esta, la mejor fiesta, así de importante como lo es su historia y esta lucha, que lo único que hace es interpelarnos para ser una mejor humanidad.

SER sin que nadie quiera opacar los brillos de la libertad, ser sin etiquetas ni casilleros binarios donde encajar para no incomodar.

Sueño que, a partir de este momento histórico, al celebrar la vida de una niña-adolescente trans travesti, se puedan celebrar la vida de todas, todes, todos con abrazos, amor, futuro de arcoíris y purpurina. Es con la comunidad travesti trans, es para las infancias travestis, trans, no binarias, maricas, tortitas, y todas las manifestaciones de una identidad libre, con toda la furia, con todo el amor desobediente que fortalece el corazón de una lucha que cada vez es más valiosa. Porque tu existencia es política Luana, tu derecho es revolución, tu felicidad la venganza de muchos, los rulos de tu cabello sinónimo de que toda tu desobediencia no se puede encerrar ni detener. Tu existencia construye dignidad con cada paso, y nos invita a ser parte de momentos que nos transforman en más amor, seguiremos dando batalla, para contarnos y planificar muchos sueños, que entre todes vamos a cumplir.



Una hermosa revancha ▶ SUSY SHOCK

Buenas noches, tribu, hermosa y necesaria tribu. Gracias por estar y ser parte de esta noche en la que celebramos a dos personitas directamente ligadas a nuestros corazones:

¡El cumpleaños de Lulú y Elías!
¡Les mellis que hoy cumplen 15 años!
Si bien la mayoría conoce, o sabe, de la tenaz historia de Luana, es imposible pensarla a ella sin Elías, que fue el primero que entendió y abrazó lo que Luana necesitaba y quería para sí.

Creo que es una regia ocasión para darle lugar a la historia de Luana, que es la historia de todes nosotres, y puntualmente la historia travesti trans que nuestro país merece.

Ese niño, ahora adolescente, hizo antes que nadie, antes que el Estado y las instituciones, algo que no es tan difícil, ni necesita tanta ciencia, que es poner el corazón para reconocerla.

¡Gracias Elías! ¡Gracias enormes!
¿Y que decirles de Lulú?
Mas allá de ese hilo magenta que la une con tantas que cambiaron este país, tan-

tas que hoy no están y merecerían estar en esta fiesta, porque son las que pelearon desde sus cuerpos y sus pasiones para que quienes vengan o sigan viniendo pisen un suelo mejor, con menos violencia y con más oportunidades...

Recordemos a las que no están, cada una sabe y sostiene sus nombres, sus historias y sus luchas. Por ellas también es posible hoy esta fiesta.

Gracias, a ellas.
Lulú es también, y quizás esta noche de fiesta lo sea, una hermosa revancha que nos muestra unidas, alegres, diciéndole al mundo que estamos vivas y que con nosotras no podrán, ¿o no?

Por último, agradecerle a Gaby Mansilla, que nos acercó antes que a nadie a Lulú, para hacernos tías, madrinas, de esta travita con la que seguiremos peleando hasta que nuestra felicidad, hasta que la reparación histórica para la adultas mayores, y los sueños travestis trans se hagan costumbre.

¡Gracias, Tribu!
Con ustedes, Luana.
Feliz cumpleaños.

Compra Justo, Comé Sano

Del campo a tu mesa, libre de agrotóxicos

<p>Mercado Minorista Agroecológico de Avellaneda</p> <p>Lamadrid 758, Avellaneda</p> <p>Lun. a vier. de 7 a 13hs y sábados de 7 a 14hs</p>	<p>Almacén La Plata</p> <p>Calle 1 612 La Plata</p> <p>Lun. a vier. de 9 a 20 hs y sábados de 9 a 19 hs.</p>	<p>Mercado Mayorista de productos cooperativos y Carnicería Agroecológica</p> <p>Arredondo 3359, Sarandí, Avellaneda</p> <p>Lun. a vier. de 7 a 15 hs y sábados de 7 a 14hs.</p>	<p>Mercado Mayorista Agroecológico de Avellaneda</p> <p>12 de octubre 761</p> <p>Lun.-mier.-vier de 5 a 11am.</p>	<p>Almacén Mar del Plata</p> <p>San Martín esq. La Rioja.</p> <p>Lun.a Sab. de 9:00 a 20:30 hs Dom. 9:00 a 13:00</p>
---	---	---	--	---

Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén

almacenutt
www.almacenutt.com.ar

Almacén UTT

Nube, nueva microserie de lavaca



Había una vez

La poesía y la vida. La transformación de la realidad. Por primera vez la niña trans Luana (o Lulú) aparece en una serie, producida por la Cooperativa Lavaca. Junto a Susy Shock, las imágenes de *Nube* hilvanan historias y nudos en el pecho. Enemigos a derribar y la vida que se construye. La filmación, entre las anécdotas y los espejos. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

Lulú mira a cámara. Nos mira. Pensamos que la estamos mirando por primera vez, pero tal vez es ella la que nos mira a nosotros. Por primera vez. Nos miramos. ¿Qué vemos? Sus ojos marrón profundo y sus largas y hermosas pestañas nos encandilan. Nos invitan a un viaje. Sale corriendo por un bosque, patina por una plaza. La seguimos, nos guía. Sonríe, dibuja. Se mira al espejo. Nos miramos con ella. Nos vemos. ¿Qué vemos? Veamos.

NO ES OTRO MUNDO

Nube es una microserie que marca un antes y un después. Lulú ya no es esa niña que, gracias a la incansable lucha de su madre Gabriela Mansilla, logró a los 11 años de edad tener DNI con su género autopercibido, por primera vez en el mundo tratándose de una menor. En el mundo. Estamos de repente entre Merlo y Padua, provincia de Buenos Aires, un límite que hace que ningún municipio se haga cargo de asfaltar la calle donde viven Luana y su mellizo Elías, mamá Gabriela y la abuela Esther, calle de tierra. Allí nace esta historia de amor y lucha, ya narrada en forma ficticia en el libro *Yo nena yo princesa* y en la película del mismo nombre estrenada en 2021.

Nube cuenta otra cosa. Lulú ya es una adolescente que acaba de cumplir 15 años (ver nota anterior) y que **después de dos inviernos de pandemia tiene las preocupaciones de cualquier joven del conurbano: la difícil vuelta a la escuela, la pobreza, conjugadas con la mirada en su transición corporal. Y allí está también la pericia familiar para ir dando los pasos junto a la Asociación Infancias Libres y las tías travas de Lulú.** Una de ellas, Susy Shock, es su cómplice en esta serie. Es gracias a Susy, inspirada en Susy, que Lulú se animó a actuar en *Nube*.

Por primera vez. Juntas. Susy escribió los poemas de *Nube* pensando en Lulú, en actuarlos junto a ella.

En esos poemas no imagina entonces a una niña sino a una amiga más cercana a ella; Lulú no es en la serie aquella nena que se hacía preguntas sobre su identidad. Ya no.

Lulú y Susy están juntas en *Nube*, bailando, sonriendo y viviendo en un lugar donde se puede ser en libertad.

¿Otro mundo? Este. ¿No lo ves?

LA SIMPLEZA DE LO PROFUNDO

■ Acompañar a las niñas en esta libertad que necesitan es muy simple: es por acá, es por el lado del amor, del lado del respeto. No era tan difícil. Hay muchas herramientas ahora, pero lo que tenemos que pensar es el amor que nos falta, el amor que abraza, que contenga", dice Gabriela Mansilla, mamá de Lulú y referente de Infancias Libres, en el último capítulo que narra cómo se gestó la serie y lo que significa.

Con palabras simples Gabriela relata que su lucha solo se trató de acompañar los deseos de su hija.

Pero no todo es color de rosas. Al contrario, Gabriela la pelea día a día para hacer del mundo de Luana y Elías un lugar feliz y habitable, en medio de un conurbano difícil y de un país donde el fascismo crece.

¿No lo ves? Susy, en ese mismo último capítulo suspira y dice que ya no hay tiempo: "Ya está el cambio. Y ustedes tienen que estar a la altura. No hay tiempo".

La serie entonces marca ese antes y después: no cuenta la historia de una transición, sino la necesidad de un cambio urgente en cómo ver y entender a las infancias libres. Propone la escucha y el abrazo como método sanador y reparador a tanto sufrimiento.

"Cuando una crianza habla y dice 'es por acá', es por acá", vuelve a decir simple y profundo Gabriela, marcando el camino a explorar.

Solo queda abrir los ojos y seguirla, seguirles.

EL BOSQUE, ENCANTADO

Gabriela y Susy hablan a cámara en medio de un bosque de Morón que es una reserva increíble, un oasis verde en medio del conurbano gris.

En medio de ese bosque con plantas de todo tipo se grabaron muchas de las escenas de los distintos capítulos. El



NUBE

YO, MI PRIMER OBJETO DE ARTE



LINA M. ETCHESURI

Imágenes de la filmación de *Nube*: Susy y Lulú, en la reserva de Morón, cómplices de esta producción que inspiraron juntas. Arriba, Elis Paván, la joven artista que interpreta a otra protagonista de la serie. Lulú frente a un espejo, se mira y nos mira; juega en la plaza y hace patinaje (otra de sus pasiones) mientras se monta una escena de la serie en el teatro de MU Trinchera Boutique. Al final, papel picado para coronar una serie que ya está disponible en lavaca.org

gura paterna y los mandatos sociales pero que, de a poco, va desplegando sus deseos personales y su imaginación sobre una vida más libre y diversa.

Entre esos dos mundos, encuentra refugio en el dibujo como posibilidad de imaginación: sobre un papel en blanco va trazando distintas formas que cobran vida en su cuarto, lo colorean, le acompañan; dibujos animados cuyos bocetos fueron realizados por niños de la Asociación Infancias Libres especialmente para la serie.

Elis también dibujará sobre un espejo a una nube amiga que la llevará, de a poco, a mostrarle que otro mundo es posible.

Allí estarán Susy y Lulú para recibirle.

LA TÍA TRAVA

■ Desde los márgenes *incubo este nudo en el pecho que me hará adulta lo suficientemente adulta para luego renegar de los márgenes eso que hoy creo que me protege será mi sospecha y mi enemigo a derribar ¿no es eso ser adulta?, ¿no lo es?"*

Así arranca *Nube* de la mano de la poesía de Susy Shock que va hilando un relato onírico a lo largo de esos cinco capítulos, que viajan del descubrimiento al reconocimiento.

Susy es una poeta reconocida por abrir cabezas con su prosa.

Y es una cantora y música aclamada, que lleva sus canciones a todo el país junto a la Bandada de Colibríes.

La cortina musical de esta serie también fue especialmente escrita por Susy y grabada junto a la Bandada; una canción tan inolvidable que se instala como una obra de

arte que bien merece estar destinada a ganar premios al mejor tema de cualquier festival musical.

Junto a la Bandada, Susy tiene la virtud de hacer abrir los oídos.

Y ahora, a través de *Nube*, su veta de actriz se profundiza en complicidad con Lulú, con quien ejerce ese rol de tía trava que se ve en cámara sin necesidad de decir apenas una palabra en toda la serie, porque tanto Susy como Lulú ya dijeron demasiado, y tienen otras formas de decir...

Susy abre los ojos.

Nos mira.

Nos hace abrir los ojos.

EL FUTURO LLEGÓ

Luana posa ante la cámara. Revolea su pelo, mueve milimétricamente sus hombros hacia adelante o hacia atrás según las indicaciones, sonrío o se pone seria según lo que requiera la escena.

No está jugando.

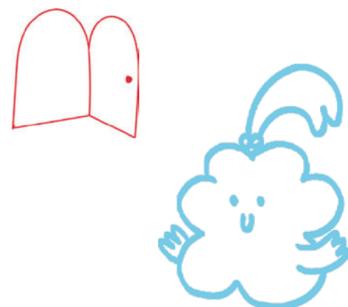
Actúa.

¿Qué vemos?

Tal vez todavía no estemos preparados, o sí. Solo es cuestión de entregarse.

Algo es seguro: lo que vemos en *Nube* es el nacimiento de una artista.

También vemos una madre que la mira actuar y que, con los ojos nublados, conmovidos, nos dice: "Esto me emociona no solo porque aparece Lulú por primera vez, acompañada por Susy, sino porque **muestra la línea del tiempo, muestra el amor, el acompañamiento travesti-trans, la niñez que va de la mano de las compañeras adultas. Eso que te guía, que te abraza, que te contiene, que te sostiene: por eso esta serie es histórica.**"



Escanea el QR para ver *Nube*:



Creciendo Juntos: escuela de gestión social



La comunidad organizada

Representan otra posibilidad de lo educativo: ni estatal ni privado, sino de gestión social. Familias, estudiantes y docentes que sobrevivieron a todas las crisis de los últimos 40 años y recrean el sentido de la enseñanza. El estilo de una escuela que es maestra. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

Ambos lados de la estación de Moreno del tren Sarmiento se puede ver un mar rojo sobre ruedas grandes: decenas de colectivos de la empresa La Perla, que ostenta el monopolio del transporte en el partido bonaerense. Hay dos recorridos, el 4 y el 36, que llegan a la puerta de Manuel Belgrano 2901, en la localidad de Paso del Rey. En esa dirección funciona – más que funciona, late – un mundo aparte. Un oasis en un desierto de establecimientos educativos históricamente postergados, a veces más, a veces menos. Un sitio desconocido, sin ánimos de exagerar, inmerso en el barrio de clase trabajadora Parque Paso del Rey. Una sociedad de fomento que gestó un jardín de infantes, que devino en una Asociación Civil creadora de una primaria y años más tarde de una secundaria. Un colegio que no es de gestión estatal ni tampoco privada, donde los problemas se solucionan en rondas de diálogo. Un lugar que da cátedra desde hace 40 años de manera ininterrumpida, donde se pide silencio en las aulas levantando la mano. Un recinto escolar de ensueño, que no es mera fantasía ni utopía, donde una cooperativa de reciclado integrada por los propios estudiantes sirve para juntar la plata de los viajes de egresados, porque nadie se queda afuera y porque nadie se salva sola ni solo. Acá, en pleno corazón de Moreno, pulsan sueños, fantasías y utopías vueltas realidad, que llevan el nombre de Creciendo Juntos... escuela de gestión social.

LAS TIZAS O LAS BOCHAS

El primer impulsor de esta obra que está cumpliendo cuatro décadas, ironía mediante, fue el ex ministro de Economía de la última dictadura genocida, José Alfredo Martínez de Hoz. En 1978, entre otras medidas que hoy continúan haciendo mella, eliminó el control de precios sobre los alquileres. Fue el principio de una larga caída al precipicio, que no tiene fin. También fue el inicio de esta gesta colectiva que le abre las puertas a MU. Cristina de Vita, 70 años, y su marido Juan Manuel Giménez, 72, son dos de los fundadores. Vivían en el barrio porteño de Flores hasta la decisión del citado ministro. “Nos tuvimos que ir de inmediato, porque la suba de un mes al otro fue como si dijera hoy de 300 mil a 3 millones de pesos; era imposible de pagar”, recuerda Juan Manuel.

Arribaron a una casita humilde, a una cuadra de donde hoy se erige la escuela. Allí, en parte del terreno existía una Sociedad de Fomento. Rememora Cristina, que lleva aros y buzo de colores, en composición con su aspecto jovial: “Cuando vieron a dos jóvenes que nos mudamos a la zona, nos dijeron de formar parte de la comisión, compuesta por personas adultas. La mayoría de nuestra edad se mudaba porque no había alternativas educativas. El jardín más cercano estaba a 25 cuadras, había que cruzar la ruta y todas las calles eran de tierra. Se propuso hacer un bar y una cancha de bochas, pero logramos que en asamblea priorizar la construcción de un jardín de infantes”.

En un barrio de casas bajas, terrenos baldíos y poca gente, el 15 de marzo de 1982 se brindó la primera clase, dieciocho días antes del comienzo de la Guerra de Malvinas. Uno de los seis hijos de la pareja se llama Juan y hoy es el director de la secundaria. En aquel entonces tenía 7 años, hoy 48: “En medio de la oscuridad de la dictadura militar cívica eclesíástica, en tiempos del no te metas ni te reumas, se abrió un espacio donde se invitaba a participar, se propuso algo en común para los vecinos”.

Augusto es profesor de Historia y da clases desde 1998. Tiene 81 años y la vitalidad de un iniciante. Lo siguen impulsando las ganas de transformar. Lo dicen sus ojos. Lo reafirman sus palabras: “A veces pasa que en los momentos fundacionales suceden cosas que después son difíciles de sostener, por eso lo más importante de esta experiencia es que la idea se mantiene. Hubo una voluntad para que aquello que se ve como marginal, pase a ser central en la construcción de un proyecto político educativo e integrador. Esto es fundamental para entender la resistencia de la escuela”.

Moreno iba creciendo en densidad poblacional a la par que tomaba cuerpo la enti-

dad. El jardín había originado una mancomunidad entre las familias que traspasaba lo educativo. Ante ese estímulo, a fines de los 80 decidieron constituirse como Asociación Civil Creciendo Juntos e inaugurar la primaria en marzo de 1990: “Un grupo fuerte de madres y padres empezaron la construcción, a juntarse los fines de semana a picar cascotes, a aprender de albañilería, de organización de eventos para juntar fondos y a hacer las aulas. O sea, a principio de los 90, del neoliberalismo y de la individualización del sujeto, acá se proponía lo colectivo”, comenta Juan Giménez hijo.

Su papá completa: “Empezamos como organización social que se transformó en escuela. Fue la lucha contra el menemismo lo que más nos marcó como institución. Los noventa dieron impulso a potenciar esto, porque quienes teníamos una ideología nos sentimos enteramente traicionados”. Tal fue la magnitud de aquel impulso, que en marzo de 2008 nació lo que dos décadas antes les hubiera resultado impensable: el secundario con orientación en Artes Visuales. Desde entonces una infancia entra a los 2 años y puede hacer toda su escolaridad en Creciendo Juntos.

BINGOS Y VERDURAS FRESCAS

Hay que ver para creer y lo que se ve en esta superficie no es nada superficial. Lo que pasa en el aquí, en el ahora, es esperanzador. La gestión social se escucha, se huele, se palpa, está en cada rincón. Los ejemplos sobran: está en la ronda que comparten alumnas y alumnos de primaria, sus familiares, sus docentes, que inicia un nuevo día de clase. Soledad, la directora, dentro de un guardapolvo pulcro y blanco informa al resto de la comunidad educativa que “hay rifas de 250 pesos para vender, porque este proyecto se sostiene comunitariamente”. También repasa que hay “bolsones frescos de verdura a 550 pesos y bandejas de ensaladas”. Comenta que todo está hecho por productores de Moreno y ahí las manos que integran la ronda empiezan a aplaudir.

La gestión social está en la sala de dirección, donde entra y sale gente permanentemente: docentes, estudiantes, auxiliares. En la oficina hay dos changuitos llenos con productos de limpieza, devenidos en premios de las rifas; hay carpetas, plasticolas, libros, cuadernos, cartulinas, todo comprado con plata autogestionada, porque el Estado paga únicamente los salarios de la mayoría del cuerpo docente, no los del personal administrativo ni auxiliar. Ni los gastos de útiles, productos de limpieza, infraestructura, servicios, etcétera y etcétera. En esos ruidos de mazazos que vienen de donde una cooperativa construye aulas nuevas, está la gestión social. En un aporte salarial que hace cada docente mensualmente para pagar el resto de los sueldos, está la gestión social. En los murales hechos por las y los alumnos, también se dibuja y se pinta la gestión social. Uno de ellos reza: “Autonomía, libertad, emancipación, militancia, cooperativismo”, cual manifiesto que resume al ámbito que lo contiene y lo ha creado.

¿Cómo se define a la gestión social y se la diferencia de otros modelos? Juan Giménez hijo enumera tres características:

- 1) Una base territorial que no sólo estimule prácticas democráticas, sino que construya un cogobierno con las familias;
- 2) Prácticas en las aulas que generen democratización de la palabra, donde la escucha a estudiantes esté presente siempre;
- 3) Lo ideológico, mediante prácticas de solidaridad, cooperativismo, trabajo colectivo. Queremos sujetos críticos, transformadores, que piensen lo que pasa afuera para poder modificarlo”.

Suena lógico que en los tres puntos se repita la palabra “prácticas”. Verónica Urrutia tiene 47 años y desde 2004 integra el nivel inicial. Primero fue maestra de sala, luego preceptora y hoy es secretaria de jardín. “Esta escuela es de laboratorio, probamos mucho. Es una filosofía de vida la exploración”. Cristina resalta la territorialidad: “Es una de las patas clave de la gestión social, porque se busca poner el oído en lo que el lu-

gar está pidiendo”.

Cada viernes por la tarde se junta la Comisión de Familiares de la escuela, integrada por vecinas y vecinos (algunas madres, algunos padres, algunos maestros, algunas maestras). Laura Miño es mamá de una niña de primer grado y de un adolescente de cuarto año. Preside la comisión nacida en 2013. Explica la gestión social: “Formamos un proyecto que excede lo escolar, es político-educativo. Buscamos que las familias tengamos otras prácticas, que construyamos en comunidad. Yo entré atraída por frases como que la escuela tiene las puertas abiertas, sin dueño ni patrón y con el correr de los años empezaron a tomar un significado mayor: la escuela es de todos, pero de verdad; no tiene dueño, pero de verdad, la construcción es comunitaria, de verdad”.

Va más allá: “Pensamos permanentemente desde cómo sumar más familias, cómo nos sostenemos económicamente, hasta el acompañamiento a docentes sobre prácticas pedagógicas. No solo somos una cooperadora escolar, no venimos únicamente a gestionar recursos, sino que pensamos otras cuestiones como el mantener la línea política, basada en el cooperativismo y los derechos humanos. Nadie se salva solo y eso lo anteponeamos a lo demás”.

Para tejer esa mirada conjunta, un sábado por mes se reúne la comisión asesora, que integran trabajadoras y trabajadores de todos los niveles, docentes y no docentes, junto a familiares. Leen textos, hablan de diversas temáticas, cultivan lo común. “Necesitamos analizar el rumbo de la escuela. La gestión social no es solo hablar, hay que involucrarse, por ejemplo, en la entrada del nuevo personal. Las familias somos parte de las entrevistas. Tenemos injerencia en quiénes serán las y los docentes de nuestros hijos”, explica Laura. Augusto añade: “Discutimos mucho lo referido a lo educativo y al sostenimiento. La participación es voluntaria, pero desde el punto de vista de la configuración de la escuela, es éticamente obligatoria”.

En estos 40 años buscaron múltiples formas de autogestionarse: ferias americanas; venta de comida; rifas de todo tipo, desde bolsones de comida hasta autos 0 kilómetros; festivales de música, bingos, entre otras estrategias: “No solo es la búsqueda de dinero, sino que haya un beneficio para el barrio”, resalta Laura, que plantea el horizonte: “Queremos no cobrar un centavo, pero para eso la gestión social debe estar reglamentada”. Hoy se cobra una cuota que no supera los 3.500 pesos para cubrir los gastos por fuera de los salarios que abona el Estado. Algunos costos a pagar mensualmente: AFIP, 700 mil pesos; luz, 40 mil; gas, 24 mil; internet, 15 mil. Agrega: “De todos modos, por más que tengamos una cuota acá nadie se queda afuera por no pagarla, siempre le buscamos la vuelta”.

¿En qué afecta la no reglamentación de la educación de gestión social? “Somos tratados como escuela privada, se nos cobra co-



LINA M. ETCHESURI

“El avance hacia la utopía requiere de muchas batallas pero, sin duda, la primera es la batalla cultural”

Floreal Gorini

centro cultural
de la cooperación
FLOREAL GORINI

Corrientes 1543 (C1042AAB) CABA
Informes: [011] 5077-8000

www.centrocultural.coop
/CentroCulturalCooperacion
@agendacc
CentroCulturaldeLaCooperacion



2 | 3 | 4 NOV 2022 / GUALEGUAYCHÚ, ENTRE RÍOS

II Congreso Nacional de Alimentación
Sana, Segura y Soberana

Enterate más: www.gualeguaychu.gov.ar/passs

PASSS PLAN DE ALIMENTACIÓN
SANA SEGURA SOBERANA

GUALEGUAYCHÚ
La ciudad sos vos



mo si fuéramos un comercio, no nos reconocen como Asociación Civil sin fines de lucro. A esto hay que sumarle que nos hacemos cargo de la merienda, los útiles escolares y mantener la infraestructura”.

Los martillazos y mazazos no paran. Las obras en proceso que servirán para que haya doble turno en primaria y secundaria, también salen de la autogestión, excepto un subsidio del municipio de Moreno que cubre una parte. Gladys es auxiliar de la escuela desde hace 14 años. Entre ruido y ruido, se oye su voz: “Me asusta un poco que la comunidad esté creciendo tanto, porque siempre nos conocimos todos; pero a la vez estoy contenta por cómo se avanza, sé que esto le hará muy bien al barrio”. Detalla Laura: “Los grados que agregamos año a año tampoco tienen subsidios. Esos sueldos nuevos los pagamos nosotros, igual que los talleres relacionados a las artes visuales que incorporamos. Seguimos luchando para que los subsidien”.

EL ENCUENTRO O LA NADA

La gestión social está explicitada en la Ley de Educación Nacional 26.206, sin embargo, no está reglamentada lo cual conlleva a un sinsentido: que se dependa de la Dirección de Educación de Gestión Privada (DIEGEP). Sin haberse relevado la totalidad, se estima que hay alrededor de 550 escuelas de gestión social en el país, de las cuales 70 están en la provincia

Cristina y las sonrisas que sigue sembrando a sus 70 años una de las fundadoras de Creciendo Juntos. La escuela cumple 40. Nació como jardín, y se fue construyendo junto al barrio hasta llegar al secundario.

de Buenos Aires, donde se hará en octubre el próximo Encuentro Nacional de Educación de Gestión Social. El tema excluyente será la reglamentación de la ley. Juan Giménez padre argumenta: “El Estado no es el de los 70, cambió, es más abarcativo; no puede dejar afuera a la gestión social. Nosotros no somos una escuela de gestión privada, nos van a tener que reconocer, hacemos una función para las familias que no tiene ningún tipo de lucro. Si se cobra una cuota es porque el Estado no mantiene un montón de cosas”. Expresa lo que esperan como primer paso: “A veces la solución está de abajo para arriba pero no es el caso. La solución es de arriba para abajo, que se cree una Dirección y que vaya ordenando las escuelas cooperativas, los jardines comunitarios, las escuelas como la nuestras”.

Juan Brunati tiene 45 años y es profesor de matemáticas. Desde el 2000 integra Creciendo Juntos. Piensa: “El peronismo tiene una tradición de reconocer derechos. Pero en el caso de estas escuelas hay una deuda evidente. Lo mismo ocurre con los jardines comunitarios, que es impresionante lo que hacen”. Añade: “La gestión estatal perdió la oportunidad de autogestionarse más, dele-

gato todo y eso es un problema. Que para observar una clase el mismo directivo de una escuela no pueda autorizarlo, es de un grado de esquizofrenia terrible”.

El 5 de diciembre de 2015, a cinco días de dejar el gobierno, el por entonces Ministro de Educación nacional, Alberto Sileoni, hoy Ministro de Educación bonaerense, firmó la Resolución 3300 donde reconocía a las escuelas de gestión social y sugería la reglamentación. Sin embargo, no lo llevó a cabo en los años en que tuvo el mando, ni ahora tampoco. Vocifera Cristina: “A nivel personal, basta para mí, nos dejaron con esa resolución que quedó dormida. Alberto Sileoni la firmó porque sabía que se iba. En 2019 volvieron para ser mejores, ¿no? Pero la ley sigue sin reglamentarse”.

Sin posibilidades en el macrismo, ¿cambió algo con Nicolás Trotta, primero, y ahora de Jaime Perczyk al frente de la cartera educativa? Contestó Juan Giménez padre: “No pasó nada. Sí se mantuvo el diálogo, pero ninguna solución. Trotta nos prometió que íbamos a empezar a calificar para programas estatales, pero quedó ahí. De la gestión actual nos recibió el Jefe de Gabinete de Perczyk, nos dijo que nos iba a llamar y tampoco pasó nada”.

LA PANDEMIA EN LA CABEZA

Matías tiene 10 años y cuenta que en su cole “enseñan bien”, “bastante bien”, repite. Suena creíble, pero

necesita desarrollarlo: “Es un buen lugar, son buena onda los profes”. A su lado está Sofía, con una carpeta en su regazo y una sonrisa contagiosa. Tiene 11 años y muchas curiosidades: “Lo que me gusta es que hay un montón de cosas para ver y hacer, como las excursiones a museos”. Enzo, de 10, la escucha atento y, cuando siente que termina, recién ahí deja salir la voz. Comparte que le encantan las matemáticas, sobre todo los cálculos, y otra cosas más también: “Nos sentimos libres, acá podemos hablar”.

Tres alumnas de sexto año se toman un tiempo para conversar largo. Una particularidad casual es que sus nombres empiezan con la letra M: Martina, Morena y Malena. Otra, nada casual, es la potencia de lo que dicen y hacen. Escucharlas da placer e ilusión. Martina, 17 años, es la presidenta del Centro de Estudiantes parido a mediados de 2018. “Venía de una escuela con una mirada individualista, similar a la de mi familia; de los discursos del ‘yo puedo sola’, del ‘sálvese quien pueda’. Acá se hablaba mucho de política y empecé a ver distinta la vida. Aprendí a compartir. A empatizar. A que si mi compañero está mal, yo voy a estar mal. Que si a mi grupo le está dificultando algo, yo también voy a hacer parte de esa dificultad. Así entendí cómo trabajar en grupo”.

Malena, 18 años, está en la escuela desde jardín de infantes. “Me despertó gustos que nunca pensé tener. Cuando me reciba, voy a estudiar el profesorado de Artes Plásticas”.

Morena, 18 años recién cumplidos, también conforma el Centro de Estudiantes. “Es raro encontrar este tipo de escuelas donde la esencia es estar para el otro. La participación en el Centro de Estudiantes siempre fue muy fomentada desde el equipo directivo y el personal docente. Se ha perdido la politización en los barrios y la Creciendo apunta a revertir eso, a politizar a los pibes con muchas actividades dentro de la escuela: talleres de rap, documental, radio, teatro, animación. Se estimula lo artístico permanente”.

La profundidad del pensamiento, basada en la acción, da ganas de seguir conociéndolas. Martina: “Creciendo Juntos es la comunidad organizada en una de sus mayores expresiones. Ese término tan usado lo vivo en primera persona a través de esta escuela, desde la que tratamos de replicar la iniciativa afuera. Por ejemplo, soy militante del Movimiento Estudiantil Secundario de Moreno desde el que organizamos Centros de Estudiantes en otras escuelas”. Malena: “Yo no estoy en el centro, pero las actividades que se hacen me sirven mucho. Cuando era chica no sabía sobre el aborto, lo charlamos y me hizo muy bien”. Morena: “Acá nos forman como sujetos políticos, para pensar lo que está pasando a nuestro alrededor. En la mayoría de las clases cuestionamos la sociedad donde vivimos. Trabajamos sobre comunidades nativas y cómo fueron corridas, la problemática de los agrotóxicos o documentales sobre luchas de trabajadores”.

En la pandemia, desde el Centro de Estudiantes se sostuvo dos años una olla popular “porque muchos vecinos no tenían nada para comer al haberse quedado sin trabajo”, reflexiona Martina y ahonda sobre lo que agudizó el aislamiento: “Notamos falta de empatía en muchos pibes y nos preocupa un montón, porque son el futuro. Otro problema es la falta de ganas de venir a la escuela. Estamos pensando más actividades extra-curriculares para ayudar a quienes están mal en algunas materias y así generar la apropiación. La pandemia nos encerró, hizo que nos aislemos. Lo que le pasa al de al lado siento que importa cada vez menos. Es preocupante. Hubo un retroceso y más teniendo en cuenta que veníamos de otra pandemia que fueron cuatro años de macrismo, donde se te decía ‘vos podés solo’”. Morena suma: “En nuestro caso fue diferente porque nos autogestionamos, pero en la mayoría de las escuelas públicas de Moreno los chicos estuvieron cuatro años casi sin escuelas: dos en el macrismo por la falta de gas y lo que pasó con Sandra y Rubén, y dos de pandemia. El resultado es que cada vez estamos más fragmentados”.

No todo está perdido. “En el centro de estudiantes somos 30 chicos, de 180 en total. Somos bastantes, casi un curso entero.



Foto grupal con estudiantes (590 en total entre los tres niveles), padres, madres y docentes: la comunidad educativa como forma de organización para crear estilos más ricos de enseñanza y de convivencia.

CÓMO REINVENTAR LA ESCUELA

Hay salitas de 3, de 4 y de 5 llenas de infancias. Hay primaria y secundaria repletas de estudiantes. Entre los tres niveles son 590, y 65 personas entre educadores, maestranza y administración.

Hay un patio cubierto donde hacen gimnasia. Hay otro descubierto en el que se corre sin cesar. Hay un estudio de radio donde la expresión se hace culto. Hay aulas que están por nacer. Hay rotación entre alumnas y alumnos como encargados de los espacios que habitan, para mantenerlos en buenas condiciones. Hay docentes que ponen ladrillos, auxiliares que discuten el devenir de la institución, familias que piensan lo pedagógico. Hay un colegio que tiene abiertas sus puertas los sábados y domingos para actividades extracurriculares, reuniones, jornadas de trabajo voluntario. Hay una escuela que rompe estructuras por estar en constante movimiento desde hace 40 años. “Hicimos gestión social antes que existiera ese término, previo a que estuviera en la ley”, sintetiza Cristina, que no negocia la autogestión. “Y lo hicimos con una propiedad colectiva, porque si nos convertíamos en estatales perdiáramos el terreno, debíamos donarlo al Estado”.

Mariana López tiene 43 años y es la directora del nivel inicial. Habla contenta y maravillada desde el estudio de radio donde hace minutos las infancias filosofaron sobre por qué salen la luna y el sol. “Cuando se agacha la luna, ahí aprovecha el sol y sale”, dijeron hablándole al micrófono, en un pro-

grama que sale en vivo por la FM REC 89.5. “Si llegamos a los 40 años fue por habernos formado en el hacer, el hacer trabajando con los pibes. El tener claro lo que cada pibe y cada familia necesitan porque la prioridad es transformar. El concepto moderno de educación inclusiva acá se construye desde los inicios, mediante la pedagogía del hacer”, describe Mariana, envalentonada por lo que acabó de ver, y sobre todo por lo que ve a diario: “Lo que verdaderamente cala hondo es el estar convencidos de lo que hacemos, el estar abiertos a que el otro nos esté formando todo el tiempo y así nos vamos haciendo, colectivamente”.

Augusto es el maestro mayor del cuerpo docente y mantiene la voluntad intacta. Dice que todo lo que se hizo, fue sin la perspectiva de en algún momento empezar a cobrar los salarios. Dice también que lo que son tiene que ver “con aquellos pensadores que pensaron las sociedades y el modo que la injusticia pueda ser reparada. La construcción de esta escuela tiene que ver con esas ideas de Paulo Freire, sobre el para qué pensaba la escuela, y también las de Rodolfo Walsh, vinculadas a la justicia social. Ese es el espíritu. No es solamente un trabajo; hay que poner un plus, apropiarse, no solo desde la voluntad intelectual ideológica, sino también material. No es una tarea separada de la propia vida. Es la propia vida”.

El pensar es parte del hacer, y Juan Giménez padre empieza a cerrar esta nota, abriendo un debate hacia el futuro de la educación: “Hay que reinventar la escuela,

dejando de lado un poco los aprendizajes”.

¿Cómo sería? “Poder socializar la escuela, darle cabida a las redes sociales que ya están influyendo enormemente. Hay que buscar la forma en que sean parte también, porque hoy la relación con los chicos está muy alterada. Sé que no es fácil, no estamos preparados para eso y a los docentes les cuesta mucho porque ya tienen sus materiales preparados para enseñar tal o cual ejercicio, pero es indispensable contar con ese nuevo pensamiento de los chicos, para que se sientan partícipes. Por eso digo que hay que empezar otra escuela, con el objetivo en la emancipación social junto a las familias”.

Cuentan que una vez les dijeron que la escuela es un techo. “Nosotros no estamos de acuerdo; tiene techo si la comunidad no está adentro”. Cristina le pone la fruta a la torta del cumpleaños 40 de Creciendo Juntos: “No podemos perder el oído en la comunidad, en qué está pidiendo, qué está viendo. Hay que seguir poniendo el cuerpo, pero para eso es importante lo pedagógico. No puede haber cursos de 30 para un solo maestro y los hay de 40 también. La solución es que pongan plata, invertir en educación, volver a capacitar docentes en encuentros pagos. No se dan las cosas de manera milagrosa. Y tiene que ser ya. No pensarlo como algo del futuro; las injusticias duelen ahora y la escuela es un lugar para cambiarlas. No hay techo, el techo se lo pone uno. No hay nada arriba. Yo tengo el cielo, las nubes. Y el cielo no sé dónde termina. Es infinito”.

El pensar es parte del hacer, y Juan Giménez padre empieza a cerrar esta nota, abriendo un debate hacia el futuro de la educación: “Hay que reinventar la escuela,

Morón en obras

Cuenca French-Azcuénaga

• Saneamiento hidráulico • Mejora del desagüe

MUNICIPIO DE MORÓN

Vivamos Mejor

a

Avellaneda

mda.gob.ar

Municipalidad de Avellaneda @gestion_a munideavellaneda

Eitar y Tecno Forja, recuperadas



Válvula de escape

Es una metalúrgica modelo de válvulas para cocinas, termotanques y estufas, con 180 trabajadoras y trabajadores que evitaron su vaciamiento en pleno macrismo y conformaron una cooperativa para recuperar las fuentes de trabajo. El pasaje del loco solidario a la tesorería de una empresa. El rol sindical, el gesto de un jubilado, la proyección de un mercado. ¿Qué es el mal? Imágenes de la relación de dependencia y el valor de la autogestión. ▶ LUCAS PEDULLA

Era martes, y a Liliana Paz no le sorprendió que le dijeran que se podía retirar temprano. No había material, y sin material no había qué producir. “La gente se fue confiada y era algo normal”, recuerda hoy, y esboza una sonrisa frente a lo que 250 trabajadoras y trabajadores de las metalúrgicas Eitar y Tecno Forja consideraban normal aquel 21 de mayo de 2019: la semana laboral se había reducido a tres días –a veces, dos–, no habían cobrado vacaciones ni aguinaldo, y el trabajo iba mermando cada vez más. Ese martes, claro, se fueron.

A la noche, el teléfono del delegado Marcelo López rompió esa naturalidad. Atendió. Del otro lado, escuchó a un compañero que vivía justo enfrente de la fábrica y una desesperación en su voz que no dejaba margen: “Marcelo, me llamó el de vigilancia. Los dueños metieron la camioneta por el costado, bajaron el tejido y están bajando cajas. Acá pasa algo extraño”.

Marcelo, que estaba por acostarse, salió de su casa. Se encontró con su compañero y ambos fueron sinceros con el empleado de seguridad: “No te vamos a comprometer, pero tenemos que entrar. Vos poné en el acta que rompimos el candado”.

Entraron. Las máquinas –pesadas, gigantes– estaban, pero faltaban computadoras de las oficinas de todos los gerentes. Fueron a la casa de uno de ellos, eran las dos de la madrugada, tocaron timbre una y otra vez, nadie salía, y volvieron a la fábrica,

donde ya no eran Marcelo, el compañero y el de seguridad, sino 250 personas que vivían de la empresa, la calle repleta. La noche en Bernal, municipio de Quilmes, sur del conurbano bonaerense, exigía una acción. “Muchachos, todos adentro”, fue la respuesta.

Rompieron el candado para que el trabajador de seguridad tuviera su resguardo. Y desde ese minuto no salieron.

Por eso Liliana, tres años después, recuerda ese día con otra sonrisa que ahora esboza para explicar otro tipo de normalidad: “Soy la tesorerera de la cooperativa”.

CICLO MACRISTA

Nosotros inauguramos y cerramos el ciclo macrista”, dice Marcelo.

La inauguración: en marzo de 2016 la fábrica atravesó un conflicto que duró tres meses por 80 despidos. Por su dureza y por lo simbólico significó el cierre de una etapa de crecimiento que Marcelo grafica con algunas imágenes: “Entré a trabajar en febrero de 2003 con 19 años a una fábrica que tenía 80 trabajadores. Venía en bicicleta y los cuatro o cinco autos que veías eran de los supervisores. En 2011, ya éramos 500 obreros y los autos eran de los trabajadores: venía en bici el que quería hacer deporte”.

Se hacían los llamados turnos americanos: seis días de trabajo por dos descansos. “La fábrica no paraba nunca: mañana,

tarde y noche, las 24 horas de producción”. El 90% era para el mercado interno. Marcelo elige datos INDEC de 2017 para dimensionar, aun en el macrismo (“ese año algo funcionó porque había elecciones legislativas”), el alcance de la producción:

- “Nosotros fabricamos válvulas para cocinas, hornos, termotanques. En 2017 se vendieron 857.287 cocinas. Cada cocina lleva cinco válvulas, así que a ese número multiplicado por cinco. Antes, en 2012 estaríamos arriba de 1.200.000 por año”.
- Entre sus clientes estaban Orbis (700 mil unidades de robinetes al año, 650 mil de válvulas de cocinas domiciliarias, 15 mil de termostatos para estufas), Longvie (500 mil, 500 mil y 20 mil), Ecotermo (60 mil unidades al año de termostatos para termotanques).

En el marco de ese crecimiento, en 2009 instalaron una comisión interna. Marcelo: “Teníamos compañeros y compañeras con 14 años de agencia”. Liliana era una de ellas: entró en el 98 y estuvo cinco años en esa modalidad. Todos los años tenía que renunciar, no le reconocían vacaciones ni antigüedad. Marcelo: “De repente, pasaron de 14 a 28 días de vacaciones, y del 1% al 14% más de sueldo por antigüedad. Además de la tranquilidad de un trabajo efectivo”.

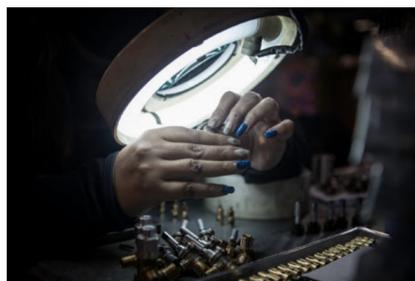
Ese ciclo de expansión empezó a ondular con bajas y subas de producción, e impactó en un dato: el puesto de trabajo que quedaba

vacante no se reponía. “Por goteo se achicó la planta, pero en marzo de 2016 fue la primera vez que hubo despidos fuertes”. Una fue su compañera: “Armaron las listas de forma cruel”. La caída del consumo fue la excusa. La fábrica estuvo tomada tres meses con carpas y festivales, y con amenazas del Ministerio de Trabajo bonaerense: “Si no se van esos 80, se van a ir todos”. El conflicto se levantó con los últimos ofrecimientos de indemnización. “De los tres turnos quedó solamente el de la mañana, algo chiquito en la tarde, y al año siguiente empezaron con reducción de salarios”.

Así llega mayo del 2019: 15 días antes del vaciamiento, murió el fundador Lino Gazzotto, y la empresa de 60 años quedó en manos de su hijo Raúl y de Mario Bortot. Les duró 15 días.

Marcelo y una sensación: “Cuando estás en relación de dependencia te acostumbras y tenés tu vida armada a eso: sabés que suena el timbre y a las tres de la tarde te fuiste a tu casa, que a fin de año tenés vacaciones y aguinaldo. Grave error. Porque cuando eso termina, quedás perdido. Pero lo que sí teníamos era el concepto de resistir. No sabíamos para qué, sí que teníamos que aguantar. El para qué se fue dando después. Primero, porque pensamos que era una estrategia y el patrón iba a volver. Después, porque alguien iba a venir a comprar. Y después aclaramos más el pensamiento, y dijimos: la ponemos en marcha”.

Y así fue.



Imágenes de otra empresa que podría estar vaciada, como tantas. Pero las sonrisas de los distintos grupos, esas uñas que siguen trabajando, la fabricación de elementos para cocinas, estufas y termotanques, lo que reflejan es capacidad de acción y de respuesta para no resignarse al desempleo y a la parálisis de la vida.

UN KILO DE PAN

Melina Acuña tiene 34 años y tres hijos: el más chico tiene la edad de la cooperativa. “Cuando los dueños se fueron estaba embarazada de cuatro meses. Fue muy duro. Pero acá estoy. Cuando empezó la idea de la cooperativa no sabíamos cuánto íbamos a durar, pero seguimos. Hoy pienso que trabajar en otra empresa no te da las mismas posibilidades que tenés acá: estamos tranquilos, producimos y tenemos un lindo grupo”.

Las dos empresas que forman parte del predio, Eitar y Tecno Forja (la segunda hacía la inyección y forjado de materiales para la primera), se unieron en la cooperativa EIT-TEC. El camino tuvo algunas particularidades. La primera fue el acompañamiento del sindicato, algo inusual en estas experiencias, que suelen implicar boicotos, amenazas y alianzas con los expatrones. Pero la seccional Quilmes de la UOM, en tiempos de Francisco Barba Gutiérrez, apoyó la recuperación. Marcelo: “Esta seccional tiene esa historia, con ocho empresas recuperadas, ninguna tan grande como esta. La posibilidad apareció desde el propio sindicato”.

La segunda particularidad fue el proceso judicial. Los expatrones pidieron la quiebra, pero el juez la rechazó y abrió un mecanismo llamado *cram down*, que pone en venta las acciones de la fábrica frente a terceros. Marcelo: “Eso también nos impulsó: la cooperativa era el único camino legal que teníamos para pedir la continuidad. De hecho, el *cram down* sigue: los plazos se vencieron, fuimos los únicos que nos anotamos. Presentamos una propuesta de producción, financiera y comercial, y pusimos todos los salarios caídos y las indemnizaciones como aporte a la compra de las acciones”.

El barrio fue otro actor. Hicieron festivales, ferias, campeonatos de fútbol con la UOM y puestos de choripanes para sostener los meses más duros. Uno de los actos más conmovedores fue el de un vecino jubilado

que todos los días dejaba un kilo de pan. “Éramos 200, pero no importaba. Era la acción: ‘Che, estamos acá’”. El gesto era tan importante para sostener un grupo que también tuvo momentos tristes con la pérdida de algunos compañeros que se enfermaron. Melina: “Toda la mala sangre que nos hicimos repercutió hasta en la salud”.

Ese camino fue constituyendo una identidad. Marcelo: “Hoy si me preguntás si tengo miedo a quedarme otra vez sin laburo te digo que no. Los compañeros te apuntalan”.

La tesorerera Liliana completa: “Hoy nos sentimos más cómodos”.

LAS UÑAS RECUPERADAS

El mayor porcentaje de la planta son trabajadoras. “Manipulamos piezas muy pequeñas, de forma manual, y las mujeres prestamos más atención”, dice Melina. Hace dos meses, la asamblea votó nuevamente a Marcelo como presidente: “Me sorprende hasta mí. A veces, pienso, es por la experiencia gremial. Pero acá, quien se quiera postular, se postula”.

Carmen Fernández, 62 años, 30 en la fábrica, y con soplete en mano limpia las virutas de las válvulas de robinetes. Tiene las uñas pintadas: “Lo que hicimos fue luchar todos juntos para cuidar la fábrica. Luchar y poner alegría”. Carmen es una artista: recicla botellas, las pinta con acrílico y las regala a compañeras de otros sectores: “Más alegría a la fábrica y más alegría a mis compañeros”.

Mariela Delagostino –46 años, 16 en la empresa–, Mirta Alfonso –54 años, 11 de obrera– y Lorena Aguirre –43 años, desde los 16 en su puesto de trabajo– responden qué recuperaron: “La dignidad”. Mariela: “El trabajo es lo que nos dignifica”. Lorena: “Mi vida es esto. Me fortalece. Me ayuda a tener fuerza para seguir luchando”. Mariela y lo que lograron: “A veces nos cuesta correr del plano y miramos de afuera, y no tomamos conciencia del paso enorme que dimos y a donde llegamos: lo que conseguimos es muy importante”. Mirta y lo importante: “Nos mantuvimos de pie”. Mariela y un concepto: “Trabajar sin patrón es la responsabi-

lidad de seguir cumpliendo tu trabajo junto con tus compañeros. Podemos hacerlo porque nosotros fuimos siempre el sostén de la fábrica”. Deja tres ingredientes indispensables: “Con unión, trabajo y una meta de que esto siga para nosotros, siempre se puede”.

Isabel Gaona tiene 12 años en la fábrica, hace válvulas de gas para termotanques: “Tengo 56, a mi edad ya no conseguía un empleo efectivo”. Vanesa, 36 años, desde 2006 en este sector: “Antes no podía mirar ni el celular. Ahora trabajo más tranquila, sin tanta presión, y los días que no trabajo puedo estar más con mi nena”.

Claudia Esquivel –43– y Diego Cáceres –37– tienen ahora una nueva tarea: se encargan del almacén de ReCoop, una iniciativa del MNER de distribución mayorista de productos cooperativos dentro de las fábricas. Diego es obrero de Tecno Forja: “Es una herramienta para que compañeros se puedan llevar la mercadería directamente de acá: ahorran tiempo y dinero, porque es más barato”. Claudia: “Es la satisfacción de ayudar, porque la pasamos mal”.

Qué es el mal, según una trabajadora: “Tener una bolsa de alimento solamente para darles a tus hijos”. Diego suma: “Estar a mates. Hacer feria y que los compañeros tengan que traer sus cosas, su ropa, para vender”. Claudia: “Me fui a trabajar cama adentro para que a mis hijos no les falte nada. Hoy tener esto me llena de placer y de orgullo”. El placer, aclaran, es doble: lo que ahora es el almacén antes era la oficina de personal: “Cuando te llamaban acá es porque venías a cobrar tu sueldo o porque estaba todo mal”. Diego y el saber: “Esto lo aprendimos, no éramos almaceneros. Y vienen de todos los sectores: yo antes trabajaba, pero no conocés a todos. Hoy hablamos con todos los compañeros: es un almacén de barrio dentro de la fábrica”.

Se queda pensando: “Bueno, es que somos un barrio: somos 180 personas”.

REGLAS CLARAS

Marzo de 2020. “Pandemia”, resume Marcelo. Un contraste: “En nuestra corta historia nunca estu-

vimos tan bien como en esos cuatro meses de 2020”. Al principio cortaron la producción, pero de a poco empezaron a volver quienes vivían más cerca de la fábrica. Sintieron el impacto en el consumo del Ingreso Federal de Emergencia (IFE): “Trabajamos mucho con fabricantes de cocinas industriales, con gente que se ponía un emprendimiento y tenía un hornito. Ibas al corralón y había lista de espera. Por eso, lo que vemos es que el problema es la distribución y lo concentrada que está la economía”.

En 2021 la producción –el país– se enfrió. “Del mercado que teníamos prácticamente no pudimos reconstruir nada, pero sí desarrollamos otro, en una escala por ahora chica: cocinas industriales, termotanques, cocinas domiciliarias. Son clientes chicos pero que tienen liquidez. El segundo paso es la proyección con los clientes más grandes”.

La estrategia, primero, fue entender ese mercado. Luego, analizar cuál es la espalda necesaria: “Necesitás 500 millones para jugar con los grandes: invertir, esperar la vuelta, y recién repartir. Por eso hicimos al revés, y así fuimos creciendo. Pero de julio para acá los precios fueron una locura: nos aumentó 60% la materia prima. En dólares. Y nuestro principal competidor, que tiene todo el mercado, trae los robinetes importados. No hace nada. Ese es el problema: necesitamos reglas claras e igualdad de condiciones con el que importa. Que el Estado, al menos, lo arancele. Los privados hoy quieren automatizar este proceso, que es complejo por su calibración, con tres personas: acá somos 180 familias, tenemos 10 proveedores que dependen mucho de nosotros. Si sumás todo, EIT-TEC tiene un universo de 300 puestos de trabajo entre directos e indirectos, además de que todo lo que se genera acá va al consumo, y no al dólar blue. Queremos las mismas condiciones. Después, depende de nosotros”.

LA NUEVA NORMALIDAD

El padre de Liliana, la tesorerera, también era metalúrgico. Trabajaba en un taller que hacía tareas para AYSA. En la semana santa de 2001, el patrón les dijo que se tomaran el fin de semana largo. Confiados, se fueron a sus casas: el lunes se encontraron la fábrica vaciada. “Repetí la misma historia –dice Liliana–. A mi papá le pasó con 22 años en la fábrica, y yo tenía acá 22 años”. Su papá cambió hasta llegar a la jubilación. Liliana siguió otro camino.

El 25 de mayo de 2019, durante la toma, empezaron con venta de loco para juntar fondos. “¿Quién quiere cobrar?”, preguntaron, y nadie se animó. Liliana levantó la mano. Después se vinieron los campeonatos de fútbol de la UOM. Liliana rindió los gastos. Luego, un festival grande para todo el barrio. Liliana se encargó de las compras. Con esa experiencia, en la primera elección de autoridades, sus compañeros no dudaron: eligieron a Liliana como la tesorerera. “¿Qué fue lo más loco? Aprender. Yo terminé la secundaria a los 50 años”.

Melina Acuña, que se desempeñaba en el área de calidad, hoy también está en la administración: se ocupa de proyectos, rendiciones, los monitros de sus compañeras. Liliana descubrió el puesto desde el loco, ¿y Melina? “Es quererlo y querer que esto funcione. Es el compromiso. Decidimos ocupar estos lugares que ocupamos por sentido de pertenencia”.

Liliana se emociona. Su papá, luego del vaciamiento, también quiso formar una cooperativa: “No resultó, no tenían el aguante que teníamos acá”. Su papá le decía: “Mirá que a nosotros no nos fue bien”, pero luego, cuando la vio en este nuevo rol, la felicitó: “Pensé que iban a terminar igual que nosotros, pero ustedes van para adelante”.

¿Qué te genera eso? Me pone bien.

Liliana sonríe de oreja a oreja, con total normalidad.

Viaje en llamas

MU recorrió los focos de incendios que hoy golpean a Rosario. Por aire, tierra y agua, las consecuencias del ecocidio impactan directamente en las personas y las comunidades, mientras continúa el debate por la Ley de Humedales. Lo que se habla y se percibe en cada lugar sitiado por el fuego y por el humo. Crónica de un delito ambiental. **▶ FACUNDO LO DUCA**

AIRE

A más de 200 metros de altura de la ciudad de Rosario, el helicóptero que dirige Alberto Seufferheld –titular del Servicio de Manejo del Fuego–, se ladea a un costado. La estela de humo en frente, las lenguas de fuego abajo, cercando pastizales verdes. En unas horas, cientos de esas hectáreas serán campos de cenizas sometidas por el viento. Morirán muchos animales. Las plantaciones, necesarias para la fauna y vida de muchos trabajadores rurales, se arruinarán por meses. La humareda, además, contaminará los centros urbanos más cercanos. Alberto lo sabe. Tras treinta años de servicio, entendió que el significado del fuego es ambiguo. Que esa energía contenida tiene beneficios, que enseña sobre respeto y colabora con la naturaleza eliminando, por ejemplo, el combustible vertido en el mar o los desechos en los basurales, pero ahora, en medio de una emergencia ambiental por la proliferación de incendios intencionales, sabe que es momento de poner el cuerpo.

Divisa uno de los focos entre un conjunto de vacas que escapa de las llamas. No habla con nadie. La soledad del cazador en un cielo nuboso. Detrás de Alberto en el helicóptero, otro brigadista abraza un bidón de agua. Todo sucederá rápido. El descenso al territorio, el salto a tierra, la entrega del bidón a otro compañero. No hay tiempo. De vuelta arriba.

–El fuego en ese estado me entristece –dirá Alberto, cuando aterrice en la base de operaciones que los brigadistas y la Armada levantaron en las afueras de la ciudad.

–La matriz ecológica se pierde para siempre.

Es un sábado a mediados de septiembre. Desde hace semanas, Rosario y otras ciudades del Litoral y el Delta del Paraná, sufren las consecuencias de la quema de humedales en diferentes zonas rurales. El humo, por ejemplo. La contaminación del aire ataca directamente la salud de la población. Según estimaciones científicas, lo que respiramos debe contener menos de 50 microgramos de contaminantes por metro cúbico (ug/m3) para considerarse un aire sano. El martes 13 de septiembre,

el Centro de Monitoreo Meteorológico y Climático de Rosario confirmó que más de 900 mil rosarinos “inhalaron peligrosamente” 4,83 ug/m3.

Otra consecuencia es el impacto directo en el suelo. Las llamas arrasan con una vegetación propia de cada área de sembrado. **Los pequeños productores y trabajadores rurales que viven de actividades agrícolas perderán importantes ingresos frente a quienes les conviene que todo arda: los grandes hacendados y empresarios inmobiliarios. La nueva siembra que se haga después traerá suntuosas ganancias para diferentes corporaciones.**

–Las ocurrencias del fuego son cada vez más frecuentes– dice el brigadista Alejandro Gutiérrez desde el aeroclub Alvear en Rosario, en el campamento donde brigadistas y gente de la Armada conviven por estos días.

Alejandro se encarga de coordinar los medios aéreos que se desplazarán para combatir los incendios. A la cuestión de la intencionalidad, el brigadista suma otro componente: la larga sequía que hace tiempo sufre toda la provincia.

–Lo que antes era un río, ahora es un

pajonal de un metro y medio. Eso alimenta mucho las llamas y es difícil de controlar.

Otra complicación que Gutiérrez señala es el viento. Las ráfagas, a veces, alcanzan los 50 km/h, suspendiendo cualquier actividad área por seguridad de los pilotos.

–Falta concientizar más –suma el brigadista.

–Porque no es solo el Delta. Hoy se quema Jujuy, las yungas y la Patagonia.

El operativo tiene una particularidad histórica: la incorporación, por primera vez, de dos brigadistas mujeres de la Policía Federal. Mariana –un nombre ficticio dado que así lo quiso la entrevistada– tiene 24 años y entró a la brigada forestal en febrero. Está vestida con un traje amarillo a la espera de que la llamen para volver al territorio.

–Hicimos muchas brechas de ensanche para que el fuego no avance– cuenta. Nos cambió mucho el viento y la intensidad del fuego. Al haber viviendas próximas, las personas son nuestra prioridad.

Si a Mariana le preguntan qué significa el fuego, dirá rápido algo sumamente extraño en este marco:

–Vida. El fuego es vida.

Cae la tarde en el campamento. Alfredo Seufferheld aterriza y baja nuevamente del helicóptero. Un caminar cansino y los ojos rojizos por el humo muestran una jornada ardua.

–Una de las prioridades de hoy eran las colmenas y las casas de los pescadores –cuenta.

Seca el sudor de su frente con un pañuelo.

–Necesitamos una buena lluvia.

TIERRA

Una procesión ambiental. Así podría definirse a lo que ahora, un sábado por la tarde, sucede en el puente Rosario-Victoria. La contaminación que la ciudad vive por el humo impulsó a que miles de personas de diferentes organizaciones ecológicas y políticas se unieran para cortar uno de los principales accesos a la ciudad.

Ivo Peruggino, integrante de la Multisectorial Humedales, ve un costado positivo del humo.

–La gente se moviliza más porque, li-



JULIANA FAGGI

El helicóptero que transportó a MU sobrevuela las zonas incendiadas del Delta. Y el concepto Somos Humedales: una síntesis de la comunidad movilizada para encarar los problemas socioambientales del presente.

les los quemó la oligarquía”, canta ahora un grupo en medio de la marcha.

Las organizaciones leyeron un documento que fue escrito en conjunto, donde una pregunta lo resumió todo:

“¿Te detuviste a pensar, de dónde vienen esas cenizas y ese humo que respiramos y que tanto molesta?”

Al final de esta crónica, el documento completo.

AGUA

La lancha de Esteban Martín de pequeños saltitos, mientras atravesaba el Río Paraná. Las costas de Villa Constitución, al sur de Rosario, donde Esteban vive, quedan atrás. Diferentes islas, ahora, contornan el paisaje.

–Nos llega el humo directamente. Intentan transformar un humedal en una pradera.

La lancha bordea una fábrica de Acindar y, esta vez, el único humo que se divisa es industrial.

–Acindar nos da trabajo y a la vez nos contamina. Todos los desechos los tira

acá –dice y señala al río.

–¿Sabías que la tasa de cáncer acá es altísima?

Su pregunta encierra un dato preocupante: el número de personas afectadas por diferentes tumores en Santa Fe es completamente desigual en zonas con una intensa actividad agroindustrial. Distritos del sur sojero como estos, superan con comodidad la media nacional, según datos del ministerio de salud provincial.

–Donde vamos ahora, hay un establecimiento ganadero con vacas y caballos. Y ellos necesitaban renovar el pasto hace un tiempo. Adivina dónde se prendió fuego.

FUEGO

Los veía entre los juncos y pastizales. Simón, de 62 años, recuerda a los caballos que se paseaban frente a su casa, un pequeño rancho en ubicada en una isla del Paraná. Unos días antes que comenzaran los últimos incendios, dice, nos los vio más.

Fue un martes. El brazo de humo em-

pezó lejos. “Apenas veía un rulo”, dice Simón, desde su casa. Había ido a buscar una manguera a lo de un vecino. Cuando volvió, la llamarada llegaba a la copa de los árboles de su terreno. Lo único que se interponía entre el fuego y su casa, era él mismo. Salí corriendo y se perdió en la espesura del monte.

Miguel, un vecino del otro lado del río, llegó con otras personas y contuvo el foco. “El que tiene hacienda necesita yuyos nuevos. Con una lluvia, esto queda verde en pocos días”, vuelve Simón.

Esto, ahora, es lo que quedó del fuego: un valle acolchonado de cenizas negras. El isleño camina lento, pisando con cuidado. Se dedica al cuidado de colmenas para la venta de miel. Tras el incendio, sus abejas no podrán alimentarse de ninguna vegetación. “Perdimos mucha plata”, cuenta. “Nadie de la municipalidad se acercó”.

Kian, un vecino de ocho años de Simón, ahora corre descalzo por la pradera humeante. Parece jugar entre las ruinas del ecocidio.

“Esto era una tortuga”, dice y levanta un caparazón ennegrecido.

Suteba

En defensa de la Escuela Pública
y los derechos de los Trabajadores de la Educación.



CTERA

ETA

ETA
de los trabajadores



facebook.com/CoopUST
instagram.com/cooperativaust
twitter: @cooperativaust

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que “otro mundo es posible” y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,



El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico
www.cooperativaust.com.ar



JULIANA FAGGI



Todo fuego es político

P rincipales párrafos del documento que las organizaciones sociales dieron a conocer durante la última marcha sobre puente Rosario-Victoria.

Hoy nos encontramos acá porque hace años que en Rosario y muchas ciudades del Litoral y el Delta del Paraná no podemos respirar. El humo invade las ciudades y nuestros hogares, llega a nuestros pulmones y nos enferma.

Estuvimos años usando un barbijo para cuidar nuestra salud, y ahora nos aconsejan que lo salgamos usando a causa del humo, mientras el extractivismo ecocida atenta contra nuestra

propia supervivencia. (...)

El humo que cubre nuestra ciudad y tantas otras en la región, no es más que el síntoma de una enfermedad crónica en nuestro ecosistema provocada por actores del agronegocio y el negocio inmobiliario. Los medios de comunicación se hicieron eco de todo esto, pero es necesario que hablemos del fuego, sobre todo en el contexto de crisis climática y ecológica.

Fuego que arrasa con ecosistemas enteros, asesinando el humedal con su flora y su fauna, que se ve obligada a huir... a buscar refugio, pero está claro que no todos corren la misma suerte. Fuego que arrasa con las costumbres y culturas de las personas que habitan estos territorios. Este fuego tiene nombre y apellido. Y por más que lo quieran encubrir, cuenta con la complicidad de los sectores económicos y políticos que detentan el poder con sus proyectos extractivistas de destrucción apropiándose de los bienes comunes para enriquecerse cada vez más en desmedro del ambiente. (...)

El humedal es nuestro principal reservorio de agua dulce. Un ecosistema capaz de mitigar inundaciones y sequías, cuya vegetación produce el oxígeno que respiramos y que es el hogar de miles de especies, como las aves migratorias; es por eso que se lo considera un sitio RAMSAR

(es decir, de importancia internacional). La vida del humedal es nuestro mejor pulmón, un sumidero de carbono que contribuye a evitar el aumento de la temperatura global. Estos servicios ecosistémicos hicieron de nuestra región un lugar habitable. (...)

Volvemos a repetir: no queremos cualquier ley. Exigimos una ley que sea la herramienta legal para defender estos ecosistemas en todo el territorio nacional. No queremos esa ley que les abre paso a los explotadores de siempre, a los negociados y especuladores. Exigimos la sanción de la ley trabajada y consensuada por organizaciones de la sociedad civil y comunidad científica que el año pasado fue frenada en comisión de Agricultura, Ganadería y Pesca, perdiendo el estado parlamentario que tanto costó tener. (...)

Las pruebas y las evidencias sobran. Esta es una crisis ética donde no vemos que la voluntad política nos proteja ante el avance de la destrucción y la muerte. (...)

Basta de falsas soluciones. Tenemos una ley de bosques que no se cumple, una ley de glaciares que no se cumple, una ley de acceso a la información pública ambiental que no se cumple. Tenemos una ley general del ambiente que no se cumple. Exigimos su efectiva implementación ya, queremos una justicia del pueblo

La gente de los humedales: Simón, Kian y una vecina. La fauna muerta (caparazón de una tortuga quemada que encontró Kian), el humo que invade la región y la marcha sobre el puente Rosario-Victoria. El reclamo social mientras continúan el fuego, la especulación y el ataque a la salud pública y ambiental.

que haga cumplir las leyes y juzgue a quienes las pisotean. (...)

Convocamos a las organizaciones sociales, a los sindicatos y asociaciones gremiales, a las vecinales barriales, a las escuelas, a las organizaciones feministas y a todo el pueblo a que participen de las futuras acciones conjuntas para seguir reclamando el pronto tratamiento de nuestra Ley de Humedales. Esta acción formará parte de una serie de actividades y movilizaciones en todo el territorio argentino, en los distintos humedales del país, como parte de un plan de lucha federal, coordinado, unificado y ciudadano para presionar al Congreso, de afuera hacia adentro. Reclamarle a nuestros diputados y diputadas que traten el proyecto de ley consensuado expediente 75-D-2022, que sea votado en recinto cuanto antes.

(El documento completo puede leerse en www.lavaca.org)

Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE
RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
Hotel 10 de Septiembre

FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.



Hipólito Yrigoyen 3155/71 - C.A.B.A. - Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Lo dijimos, lo hicimos.

Tenemos un contrato con la ciudadanía y asumimos esa responsabilidad cumpliendo con nuestra palabra.

Nos comprometimos a cumplir con cinco compromisos en cada provincia y lo estamos haciendo.

Por eso, te queremos mostrar los proyectos finalizados y los que aún están en ejecución.



Conocé el estado de los compromisos

Lo dijimos, lo hicimos.



Argentina
Presidencia

primero
la gente

El fiscal Gustavo Gómez y los delitos ambientales

La cárcel como ecología

Dice que la justicia es demasiado importante como para dejársela a los abogados. Recorre el país explicando con tutoriales cómo iniciar una querrela penal contra los delitos ambientales. Hace público su teléfono (incluso en esta nota) "para socializar el conocimiento". El ecocidio como crimen perfecto. Los delitos ambientales de lesa humanidad. El círculo de la corrupción. Minería, incendios, fumigaciones y contaminación social: el fiscal Gómez propone menos buenas intenciones, menos diagnósticos, y más condenas. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

En sus perfiles en las redes y en su página web, elije presentarse así, por ejemplo, como una forma de aclarar para qué supone que sirve la justicia:

- "Hoy mi objetivo central es procurar la condena a prisión de los que cometen delitos ambientales. Son delitos que por su gravedad afectan a un sinnúmero de ciudadanos. Sobre todo los más carenciados. Más de 20 años de experiencia han hecho que me resulte relativamente fácil investigarlos y encontrar los responsables. No se trata de dificultades en la investigación sino de obtener la condena de los autores que, por lo general, conservan un gran poder económico y político".
- En Instagram agrega: "Investigo delitos ambientales, narcotráfico, mafia, corrupción, cyberdelitos y otros".
- Plantea que siempre identificó al de la justicia como el problema más grave del país, y por eso su propósito es "convencer de que es posible otro sistema de administración de justicia, y que cada uno puede hacerlo posible".

Teniendo en cuenta la irrealidad nacional, trabajo no ha de faltarle. Antonio Gustavo Gómez (prefiere que lo llamen Gustavo) plantea que "la justicia es demasiado importante como para dejarla en manos de los abogados", y no se queda en la mera ironía.

Combina su función como Fiscal General ante la Cámara Federal de Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero, con odiseas por el todo el país. Lleva recorridas 15 provincias en 2022, incluso el paraje porteño, brindando gratuitamente charlas, capacitaciones e intercambios con personas, comunidades y organizaciones sociales para explicar cómo las propias víctimas pueden encarar causas pe-

nales en lo que llama "litigio estratégico". Aclaración: hace estas recorridas en días libres y de vacaciones. Viaja desde su casa en Yerba Buena (Tucumán) pagando los viajes de su bolsillo, "y lo único que coordino con quien me invita es que me consigan alguna casa donde alojarme y alguna empanadita".

EL CRIMEN PERFECTO

Tiene 63 años, nació en Puerto Deseado, creció en la Patagonia, se casó con Mercedes Mechi Petroff ("es mapuche por parte de madre, y siempre me dijo que lo que no hay que perder es el sentido común"), tiene 3 hijas y dos nietos. Hizo sus primeras armas judiciales como discípulo de Hipólito Solari Yrigoyen, cuenta: "El aprendizaje del tema de derechos humanos es lo que después pude volcar a los delitos ambientales".

La carrera como funcionario judicial en Rawson hasta llegar a fiscal durante los 90 derivó en su designación como fiscal de la Cámara Federal en Tucumán en 2001. Fue el encargado, entre muchas cosas, de llevar adelante la causa por contaminación contra Minera Alumbrera en Catamarca, responsabilizando al ex CEO Julián Rooney y al gerente Pedro Mentz (el primer procesamiento contra una minera en Latinoamérica). La empresa derramó metales pesados y efluentes industriales en la cuenca de los ríos Salí-Dulce y en el canal DP2 que desemboca en Termas de Río Hondo (Santiago del Estero). Uno de los jueces que en cierto momento sobreseyó a Rooney (Felipe Teran, fallecido el año pasado) terminó destituido y condenado a cinco años de cárcel por enriquecimiento ilícito, por otras denuncias. Después de múltiples maniobras dila-

torias, el juicio oral y público espera fecha de inicio. "Allí hubo dos oenegés, Pro-Eco y Conciencia Solidaria, y una concejal que se presentaron como querellantes. Cualquier legislador del país podría hacerlo".

El circuito según Gómez: "Para las empresas el modo de aumentar sus ganancias no está en ajustar salarios, sino en poder contaminar". Entonces:

1. A mayor contaminación tienen más ganancias.
2. A mayores ganancias, mayor capital de inversión que Gómez relaciona con lo que llama "contaminación social" (regalos y donaciones en los pueblos como marketing y blanqueo de imagen) y mayor poder para comprar poder político y judicial. Es decir: corrupción.
3. A mayor corrupción, más impunidad.
4. La impunidad les permite seguir contaminando, y el ciclo empieza de nuevo, pero cada vez peor.

"Mi trabajo es romper ese circuito" dice riendo. "Para que eso salga adelante lo mío es el 10%. El 90% es lo que hagan las personas de a pie, las comunidades". Define que detrás de cada crimen ambiental hay siempre un funcionario corrupto: "Las multinacionales necesitan un esquema de complicidad con gobiernos desde lo nacional hasta lo municipal. Y el siguiente escalón es la complicidad judicial. Es algo que precisan los propios gobiernos para garantizar que la empresa siga invirtiendo sin molestias".

¿Qué pasa si los funcionarios no son corruptos sino negligentes o incapaces? "Corrupto no es sinónimo de coimero. Hay funcionarios o gobernantes que buscan a las empresas, les regalan facilidades incluida la posibilidad de contaminar, con tal de que la empresa funcione y dé algunos puestos de

trabajo, aunque la idea de que dan mucho trabajo es falsa. El funcionario que hace eso para mí es corrupto. En Tucumán hubo algunos que permitían contaminar por encima de los niveles que establece la Ley 24.051 de Residuos Peligrosos. O sea: estaban autorizando a cometer un delito. En un caso así, más que presentar una denuncia o hacer un recurso de amparo, lo que conviene es iniciar una acción penal".

Pone como ejemplo el caso del derrame de 1.072.000 litros de líquido con cianuro de la mina Veladero, de Barrick Gold, en San Juan, que contaminó los ríos Potrerillo, De las Taguas, La Palca, Blanco y Jáchal, que desemboca el Desaguadero. La causa penal iniciada por la Asamblea Jáchal no se Toca como querellante está esperando fecha de juicio oral y público (se postergó por la pandemia). Son procesados tres ex secretarios de Ambiente de la Nación que actuaron entre 2010 y 2015 (Sergio Lorusso, Juan José Mussi y Omar Judis) y el ex titular del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales -IANIGLA (Ricardo Villalba) por abuso de autoridad al haber generado un "ámbito de desprotección" de glaciares y periglaciares. Lorusso, junto a Beatriz Domingorena (ex subsecretaria de Control y Fiscalización Ambiental y Prevención de la Contaminación) y Jorge Mayoral (empresario minero y ex secretario de Minería con perdón de la reducción) serán procesados además por el delito de incumplimiento de los deberes de funcionario público.

TUTORIAL PARA UNA QUERRELLA

¿Cómo son las presentaciones?: "Lo que le enseño a la gente es cómo hacer una denuncia penal. Como querellante, te convertís en fiscal, podés seguir la causa, moverla, insistir, apelar, evitar que te la paralicen, dispones de todos los recursos en pie de igualdad con un fiscal sin depender de un abogado. Podés llegar a la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Son las causas que más avanzan. En cambio en las que hay denunciados sin querrela penal, representados por un abogado, suele ocurrir que ni fiscales ni jueces quieren avanzar sobre todo cuando hay que enfrentar algún poder económico. Y el denunciante no puede hacer nada contra eso. Ser querellante cambia la realidad".

Gómez tiene prevenciones contra los recursos de amparo: "El amparo es una acción civil, no penal, y cualquier empresa está dispuesta a soportarla. ¿Qué le importa una multa? El amparo es un procedimiento caro. La querrela no. En el amparo la prueba la tiene que pagar el impulsor de la denuncia. En la querrela no. Si perdés el amparo tenés que pagarle honorarios a la otra parte, y eso es mucha plata. En la querrela no, y no conozco casos en que la querrela haya sido condenada en contra. En el amparo delegás tu actuación en el abogado que te representa, que a lo mejor te cobra y te hace firmar un poder, y que puede tener las mejores intenciones. Pero frente tuyo vas a tener al Estado Nacional y a multinacionales con los mejores abogados. Es un desbalanceo tremendo".

¿Y la acción penal? "Tiene una condición exactamente contraria, y apunta a lo que temen las empresas, que es ser juzgadas y condenadas por delitos ambientales. La acción penal no va contra operarios o gerentes, sino contra el Directorio, hasta los síndicos, que si aprueban los balances son también responsables penalmente del delito ambiental. Ni hablar de los CEO. Además se informa a los fondos financieros internacionales que invierten en ellas, para que decidan si quieren seguir participando en empresas ambientalmente delictivas".

Un concepto crucial en las charlas del fiscal: "Los delitos ambientales son delitos 'de peligro'. La Ley de Residuos Peligrosos dice en el Artículo 55 que será reprimido el que 'envenenare, adulterare o contaminare de un modo peligroso para la salud, el suelo, el agua, la atmósfera o el ambiente en general'. Quiere decir que generar el peligro, por su potencialidad, ya es un delito. No tenés que probar ningún daño en la salud. ¿Sabés cuál es otro delito



LINA ETCHESURI, NACHO YUCHARI, PABLO GONZALEZ Y JULIANA FAGGI



La delincuencia ambiental en cualquier geografía. La marcha por los Humedales en Rosario, tierra quemada en Corrientes, manifestaciones contra las petroleras en Mar del Plata. El bosque quemado en Chotila. Sabrina Ortiz como víctima y caso testigo de la contaminación en el agua, el aire y los cuerpos de Pergamino. Apenas un puñado de las situaciones que vive el país, frente a la que Gómez propone las querrelas ambientales.

de peligro que ayuda a pensarlos? El narcotráfico. No necesitás que alguien muera de sobredosis para ir a secuestrar un kilo de cocaína. Y la ley 24.051 no plantea que vos tengas que mostrar muertes, ambientes destruidos o gente con cáncer, para que haya un delito de contaminación, porque sería una ley perversa. Por supuesto que era una visión escandalosa a algunas personas, pero mi trabajo es señalar el por qué se comete un hecho ilícito. Sin contar que nadie obliga a consumir drogas, pero sí nos

obligan a consumir contaminación que como sociedad termina afectándonos mucho más que las drogas".

Recuerda Gómez que para la causa penal contra Minera Alumbrera no tuvo que hacer ninguna pericia. "Con el propio informe de Impacto Ambiental de la empresa fue suficiente porque los límites de contaminación estaban por encima de la ley". ¿Y si el informe plantea niveles menores? "Se puede iniciar una causa penal por falsificación de documento público, o buscar cues-

iones concretas como que exista el sentimiento de las comunidades, entre tantas otras. Es cuestión de sentarse y estudiar cada caso". Otro aspecto: "Si es por el tema de indemnizaciones y reparación de daños, también las querrelas son mucho más veloces y eficientes".

Sostiene Gómez: "Como querellante solo se necesita el patrocinio de un abogado, no que te represente. El fiscal está de tu lado. Y si el fiscal y el juez no quieren investigar, tu rol como querellante te pone

a la altura del fiscal para que la causa no se diluya. Por eso estoy trabajando para acercar estas situaciones a organizaciones ambientalistas y a los muy pocos abogados que quieren prestar su firma para la querrela. Y lo pueden hacer incluso en lugares o provincias en las que no viven ni actúan, basándose en la idea del 'interés vital'. Todo bien jurídico es un interés vital del individuo o de la comunidad. El orden jurídico no crea el interés, lo crea la vida; pero la protección del Derecho eleva el interés vital a bien jurídico. Entonces cualquier organización se puede presentar en cualquier lugar para iniciar o patrocinarse una querrela en defensa del interés vital".

El fiscal es polémico respecto de las ordenanzas que alejan las fumigaciones. "Las veo como un modo de salvarme yo, pero que se joroben los demás. Como el que se va a vivir al country. Mi posición es ética y ecocéntrica, centrada en la naturaleza. En todo caso, que establezcan la obligación para el intendente de abrir una causa penal contra el que incumpla esa ordenanza".

Sus charlas son cursos intensivos sobre cómo presentar querrelas. "Es una tontería", me dice. Los pasos: **Preconstitución de pruebas** (análisis de informes ambientales, solicitud de datos a empresas y gobierno por el régimen de libre acceso a la información pública ambiental, informes y data de web y periódicos); **Presentación** (quién hace la querrela); **Motivo u Objeto** (descripción del problema, por ejemplo un feed lot, incendios, derrames, fumigaciones); **Prueba** (fotos, filmaciones, testimonios, documentos, informes de universidades, oenegés, defensorías del pueblo, solicitud de inspección ocular por parte del juzgado, etc.); **Ley Penal que corresponda** (por ejemplo, la 24.051); **Responsables** (autoridades de la empresa); **Petitorio** (que se de participación como querellante a la víctima, se ordenen las pruebas y se tome declaración indagatoria a los imputados).

Gómez sugiere no solicitar pericias, que en todo caso lo haga el juez, y jamás plantear que la pericia deba establecer un daño ambiental, ya que se trata de un delito de peligro o de peligro abstracto (el delito está en haber generado el peligro ambiental, no en la constatación de sus efectos).

EL FUEGO Y LA FURIA

Cuando era fiscal en Chubut, la consigna asamblearia "No somos 'grinpis', somos la ballena" lo marcó para siempre: "Hay organizaciones ambientalistas que trabajan muy bien, pero muchísimas no quieren ser querellantes ni mencionar los crímenes ambientales. Por eso hablo con las víctimas, porque son las que sufren el problema en carne propia y no los que están detrás de la computadora haciendo diagnósticos. Ese es otro problema de esas organizaciones: nos tapan de diagnósticos y de buenas intenciones, pero

11-5050-0147

¿SABÍAS QUE SI TENÉS TATUAJES, IGUAL PODÉS DONAR SANGRE?

HOY PODÉS SALVAR 4 VIDAS.

Conocé más

Buenos Aires Ciudad

Leer la MU es como buscar un tesoro: un recorrido por la cartografía de las rebeldías que aquí y ahora suceden.

María Galindo, artista y activista boliviana

Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscribite a MU

lavaca.org/suscripcion

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

no nos dan herramientas”.

¿Cómo actuar en una situación como la de los incendios en el Delta? “Sobre lo legislativo, tuve serias discusiones por las leyes de Glaciares y la de Bosques. Me opongo a esas leyes si no tienen un capítulo penal. Si destruí un glaciar o quemás un bosque, te ponen una multa. Con la posible Ley de Humedales pasa lo mismo. Sin un capítulo penal, la Argentina tiene leyes mejores incluso que las europeas, pero no se cumplen. Sobre el Delta, el incendio es un delito de estrago en manos de un fiscal provincial, y la contaminación del aire es delito federal. Se pasan la pelota de un lado al otro, la causa se paraliza y los incendios continúan. Por eso importa ser querellante en estas causas, para que el juzgado siga actuando. Pero además hubo un fallo de la Corte Suprema en 2020 por la quema de 170.000 hectáreas, que ordenó con carácter obligatorio organizar un comité de los gobernadores de Entre Ríos, de Santa Fe y de Buenos Aires, para tomar todas las medidas contra los incendios. Eso jamás se hizo. Entonces hay un delito de desobediencia a un fallo. La propia Corte o cualquier otro querellante tendría que iniciarles una causa penal por ese incumplimiento, que empeoró toda la situación. El doctor Fabián Maggi empezó una causa penal, pero no por este tema”.

Otro alerta: “La Unidad de Información Financiera se presentó como querellante. Es curioso: el ministerio de Medio Ambiente no. Pero la UIF se presenta por la sospecha de que los incendios pueden tener como objeto el lavado de dinero. ¿Cuánta plata de lavado puede colocarse en las zonas que se están incendiando, si se convierten en negocios inmobiliarios o agropecuarios? Los delitos ambientales junto al narcotráfico, la trata de personas y el contrabando son considerados internacionalmente las principales fuentes de lavado de dinero. Por eso supongo que entra la UIF”.

La complejidad y alcance del tema hacen que Gómez impulse la necesidad de una Ley Especial de Delitos Ambientales: “Como ocurre con las leyes de Narcotráfico o la Penal Tributaria, que tienen procedimientos específicos para esos delitos, los tipifican, les dan formas penales federales coincidiendo con los tratados internacionales y la responsabilidad del país. Son temas que por su gravedad no pueden quedar impregnados por intereses provinciales, y por su complejidad ya no pueden ser tratados con las normas actuales”.

En esa sintonía entra la idea de tipificar el delito de Ecocidio en la que propone definir como “Cualquier acto ilícito o arbitrario perpetrado a sabiendas de que existen grandes probabilidades de que cause daños graves que sean extensos o duraderos al medio ambiente”. Aclara Gómez que no está tipificado en el país, al igual que ocurre con el genocidio e incluso el magnicidio (otra curiosidad legislativa, tras el intento de asesinato de Cristina Kirchner). “Los delitos ambientales son tan graves que en el Hemisferio Norte ya se



SEBASTIAN SMOK

habla de Delitos Ambientales de Lesa Humanidad, y se busca incorporar la figura de Ecocidio en el Tratado Internacional de Roma (que creó la Corte Penal Internacional) mientras acá todavía nos negamos a ver el tema”.

¿Qué es un Delito Ambiental de Lesa Humanidad? “La expoliación generalizada o sistemática de modo peligroso para el aire, la tierra o el agua, con conocimiento del despojo y con el consentimiento tácito e expreso del Estado, ejecutada por personas físicas o en representación de personas jurídicas. Los hechos además deben implicar una lesión para la víctima que ve cercenados, por el delito, sus derechos básicos, y significan una lesión a la humanidad en su conjunto”.

La conversación con el fiscal se abre a nuevos temas a cada paso. Su combustible es la pasión. ¿Qué hacer con la justicia?: “Se habla de democratización. Me parece que el sistema, los magistrados, defensores, jueces, fiscales, no son muy conscientes en su gran mayoría de que se deben a la voluntad popular. Esto lo digo por lo que significa hablar de Poder Judicial, y también Ejecutivo y Legislativo. Grandes maestros han enseñado que en realidad no existen esos poderes. El poder está en el pueblo, en el ciudadano de a pie. Lo único que se hace es transferir la función. Tendríamos que cambiar el concepto de Poder por el de Función, para describir mejor la calidad del funcionario público. Pero eso es

Gustavo Gómez y una sugerencia frente a delitos ambientales: “No presentar una querrela penal con 30 firmas, sino 30 querellas, para que los juzgados se tengan que hacer cargo por el volumen de causas iniciadas”.

algo que jueces y fiscales se resisten a escuchar. Tal vez siguen creyendo que son intocables, inalienables, que no deben pagar impuesto a las ganancias o se consideran justamente un Poder por encima del resto. Eso es algo que habría que cambiar, ¿no?”.

Advierte sobre las querrelas penales. “Creo que son una herramienta que ha dado resultados en casos como el de las Madres de Ituzaingó Anexo (primera condena en el país contra las fumigaciones) entre tantos. Otras estrategias han fracasado. Pero los resultados más importantes y concretos están dados cuando la gente se moviliza, cuando hay incluso furia social. En todo caso, una cosa complementa a la otra. Pero frente a un crimen ambiental es necesario un fuerte apoyo social, tanto con acciones, manifestaciones, como con querrelas. He visto a mujeres en Tucumán invadidas por cenizas de un ingenio, que llevaron hasta 40 kilos de bolsas de cenizas al juzgado que miraba para otro lado, como prueba de lo que estaban denunciando. Y lo

lograron. Soy de los que cree que un pequeño grupo de personas, o incluso una sola persona, puede cambiar la historia”.

Gómez tiene un podcast en Spotify llamado *Justicia por mano propia*, que es todo lo contrario del lugar común que supone esa frase: “Es una convocatoria a que la gente participe para mejorar la administración de justicia”. Tiene sus redes como fiscalgustavogomezok, página web e incluso difunde su teléfono, como ahora en MU, para que quienes se consideren víctimas de delitos ambientales, abusos de todo tipo, o crean que vale la pena actuar en defensa del interés vital, puedan comunicarse y orientarse gratuita y entusiastamente. O invitarlo a dar sus charlas (recordar lo de la empanadita).

Su celular es +54 381 5008573. “Soy optimista porque confío mucho en la gente y recorriendo el país veo un nivel de conciencia que va más allá de los discursos partidistas. Hay luz al final del túnel, por la satisfacción de castigar delitos ambientales, y porque se puede ganar y perder el miedo”, dice Gómez después de una charla en la Asamblea por un Tandil sin Agrotóxicos, mientras coordina otra con la Asociación de Magistrados, una en Necochea, otra con mujeres indígenas, y un curso de Delitos Ambientales en una universidad patagónica con 1.350 inscriptos.

Si todo sale bien, será justicia.

lavaca
editora

el nuevo libro de
María Galindo

Feminismo bastardo

Conseguilo en lavaca.org/feminismobastardo

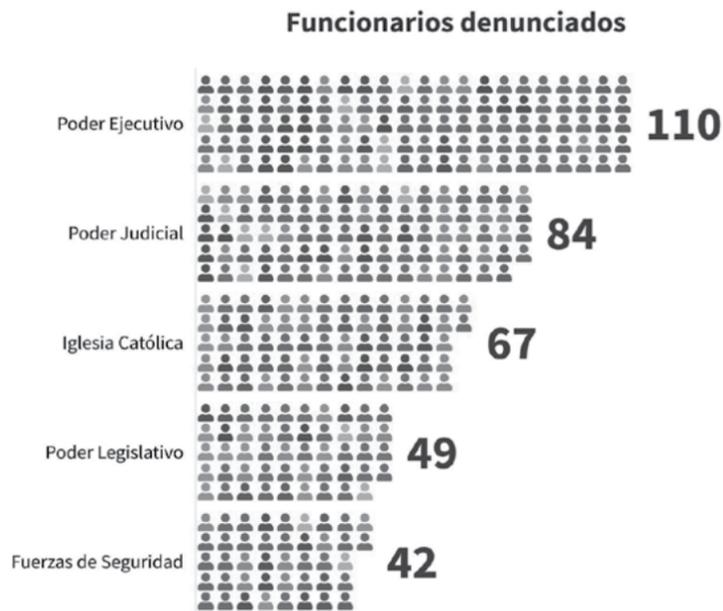


Violencia de funcionarios contra las mujeres



Fuera de la ley

El informe del Observatorio Lucía Pérez revela 352 denuncias por violencia de género contra funcionarios estatales. El caso de un juez cuya esposa tuvo que difundir su caso por redes, y la situación en la policía contra las mujeres de la propia institución. ► FLORENCIA PAZ LANDEIRA



A mediados de agosto Marcelo Guzmán, funcionario judicial de Tierra del Fuego, fue separado de su cargo luego de la denuncia pública y judicial por violencia de género realizada por su esposa, Carla Kirstein. Ella reveló por redes sociales lo que estaba sufriendo, movida por el miedo y la impotencia no solo por la violencia y la situación de dependencia en que se encontraba por parte de Guzmán, sino también por las barreras en el acceso a la justicia: “Fui a ver a varios abogados y cuando se enteraban quién era mi marido, ponían cualquier excusa para no tomar el caso” relató en un video.

Su historia habla de entramados de poder institucionales que silencian, encubren, obstruyen y en definitiva avalan y perpetúan la violencia. La denuncia pública de Carla hizo que finalmente el juez Javier De Gamas Soler tomara el caso, dictando el procesamiento de Guzmán por los delitos de “lesiones graves agravadas por haber sido cometidas contra su pareja en el marco de una situación de violencia de género” (en un hecho) y “lesiones leves” (en otros dos). Además ordenó una prohibición de acercamiento.

Es la historia de Carla, pero no exhibe un “caso” sino un sistema de mutua imbricación entre la violencia patriarcal y la violencia institucional, con la impunidad como puente. El Observatorio Lucía Pérez registra en su padrón, al cierre de esta edición, 352 denuncias por violencia de género contra integrantes del Poder Ejecutivo, Poder Legislativo, Poder Judicial, de las Fuerzas de Seguridad y de la Iglesia católica. El registro –que formalmente le correspondería realizar al Estado argentino en función de los compromisos asumidos ante la CIDH y que hasta hoy incumplese basa, a su vez, en la hipótesis de que estas denuncias encarnan la persistencia de sentidos y prácticas machistas y misóginas en las burocracias estatales y la resistencia a la transversalización de la perspectiva de género que, en concreto, resultan en la ausencia o debilidad de las políticas públicas para prevenir y contener la violencia contra mujeres y trans.

Cuando reiteramos la consigna “El Estado es responsable”, solemos referirnos a formas sistemáticas de complicidad, omisión y/o insuficiencia en las políticas para erradicar la violencia de género. La

responsabilidad estatal encuentra en este registro de funcionarios denunciados su rostro más grotesco y encarnado. El poder político que el puesto les confiere aparece reforzando e incrementando posiciones de privilegio y dominio fundadas en estructuras de género desiguales. Ya no hablamos solo de un Estado ausente o ineficaz, sino de un Estado violento. Las denuncias alcanzan a jueces civiles y de familia, fiscales, comisarios, jefes de policía, es decir, agentes estatales que deberían estar implicados en prevenir las violencias, sancionar a quienes las ejercen y proteger a las víctimas.

LA VIOLENCIA COMO POLÍTICA

Es sabido que el Estado no es un bloque homogéneo y coherente, sino que está habitado y atravesado por tensiones, contradicciones y balances de poder. Este mismo Estado que denunciamos como responsable de la violencia patriarcal ha instrumentado leyes y políticas tendientes a reconocer y combatir las desigualdades de género, movido por las luchas y demandas de los movimientos feministas.

La Ley 26485 de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, sancionada en 2009, incluye en su definición y caracterización de la violencia a la violencia institucional, definida como “aquella realizada por las/los funcionarias/os, profesionales, personal y agentes pertenecientes a cualquier órgano, ente o institución pública, que tenga como fin retardar, obstaculizar o impedir que las mujeres tengan acceso a las políticas públicas y ejerzan los derechos previstos en esta ley. Quedan comprendidas, además, las que se ejercen en los partidos políticos, sindicatos, organizaciones empresariales, deportivas y de la sociedad civil” (Artículo 6, b). Ya en 1996 el Estado argentino ratificó la Convención de Belém do Pará, en la que diversos países acordaron “abstenerse de cualquier acción o práctica de violencia contra la mujer y velar porque las autoridades, sus funcionarios, personal y agentes e instituciones se comporten de conformidad con esta obligación” (Artículo 7, a).

En esta misma línea, en 2010, el Comité para la Eliminación de la Discriminación

contra la Mujer (CEDAW) instó a velar porque jueces, abogados, fiscales y defensores públicos conocieran los derechos de las mujeres y las obligaciones del Estado para garantizarlos y alentó a que se impartan capacitaciones sobre género a quienes integran el sistema de justicia. Recién ocho años después se sancionó en Argentina la ley 27499, que establece la capacitación obligatoria en temáticas de género y violencia contra las mujeres para toda persona que se desempeñe en la función pública, conocida como Ley Micaela, en homenaje a Micaela García, militante feminista y víctima de femicidio en abril de 2017.

En este contexto de avances en términos legislativos y en la asunción de compromisos por parte del Estado, ¿qué implica pensar a la violencia de género ejercida por funcionarios públicos como violencia institucional? La investigadora María Pita propone pensar a la violencia institucional como categoría política local, construida progresivamente como resultado de la articulación entre la flexión y la acción de la militancia del campo de los derechos humanos. Aunque su sentido más restringido remite a la violencia policial y penitenciaria, se ha convertido en una herramienta para la lucha política de uso cada vez más amplio y extendido por diversos colectivos de víctimas, y de demanda de justicia con foco en denunciar la recurrencia y la sistematicidad de la implicación de agentes estatales en el ejercicio de las violencias. Implicación que se traduce en hechos de violencia concretos, pero también en formas rutinarias y sedimentadas de construcción de poder e impunidad. Al denunciar la violencia de género ejercida por funcionarios como violencia institucional apuntamos a evidenciar el encubrimiento corporativo y la persistencia sistemática de estereotipos, prejuicios y patrones discriminatorios por género en las prácticas estatales y judiciales. Implica también seguir insistiendo en que la violencia de género es un asunto de derechos humanos.

MUJERES EN LA MIRA

El 5 de junio, Daiana Abregú, de 26 años, apareció muerta en la celda de una comisaría de Laprida, pro-

vincia de Buenos Aires, tras ser demorada por una contravención. Desde el inicio, la policía sostuvo que Daiana se suicidó, pero nada cierra en esa hipótesis. La última autopsia evidencia asfixia por sofocación y lesiones de autodefensa. Lo que sí quedó expuesto es la trama de encubrimientos y complicidad entre la fuerza de seguridad y las áreas de justicia.

El Observatorio Lucía Pérez tiene registradas 41 denuncias a altos mandos de las fuerzas de seguridad. Los femicidios policiales como el de Daiana son la expresión más extrema de la vulneración de derechos de las mujeres dentro del universo de la violencia institucional. Como en muchos otros casos de uso ilegal de la fuerza policial, existen prácticas de encubrimiento que suelen consistir en falsear el relato de lo sucedido y manipular la escena para que coincida con su versión. En este sentido, la violencia de género ejercida por integrantes de las fuerzas de seguridad no puede pensarse como agresiones individuales y particulares, sino como parte de una institución con históricas prácticas de violencia encubierta y de reproducción de formas machistas de construcción de poder.

En muchos casos, las mujeres víctimas de la violencia de género ejercida por agentes policiales son también integrantes de las fuerzas de seguridad. A partir de una investigación con la Red Nacional de Mujeres Policías con Perspectiva de Género, Mariana Sirimarco señala que la regla en las fuerzas policiales es que los hombres denunciados son encubiertos, mientras que las mujeres denunciadas son castigadas. Sirimarco afirma que la violencia de género –en particular, la violencia policial contra mujeres policías– es parte constitutiva del ejercicio del poder policial, porque este se asienta en sentidos sobre lo territorial, lo violento y lo masculino avasallante. Ambas estructuras de poder, la policial y la masculina-patriarcal, se sostienen en lo mismo: en el ejercicio de dominio y pertenencia del otro-bajo-mando. De esta forma, la violencia de género ejercida por policías pone en evidencia rasgos comunes a todos los funcionarios denunciados: una forma de construir y ejercer el poder (político) fundada en la masculinidad violenta, autoritaria y avasallante.

QR para acceder a la web del Observatorio Lucía Pérez de Violencia Patriarcal





#EstudiáEnLaUNDAV

www.undav.edu.ar

f UNDAV2011
undav_oficial
UNDAVOFICIAL
(011) 4229-2400
info@undav.edu.ar

La Zancada

Viva el teatro

Hacen teatro y comprendieron que para eso lo mejor es trabajar en grupo y combinar dos materiales energéticos: autogestión y creatividad. La Zancada es a la vez un grupo, una escuela y una editorial de teatro. No se basan en obras hechas sino que trabajan a partir de novelas, cuentos, experiencias y hasta noticias con las que crean sus propios universos. Inteligencia, arte y humor puestos en juego para que la vida y el arte den zancadas de calidad. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

Cinco actrices y un actor imaginaron cómo sería trabajar en grupo. ¿Haciendo qué? Lo que les gusta: actuar.

¿Cómo hicieron? No se quedaron quietos.

¿Lo hacen por amor al arte? Claro.

¿De qué viven? De lo que aman.

¿De la actuación y la autogestión? Sí: rotundo.

Para Carolina Ayub, Aldana Pellicani, Julieta Costa, Nabila Hosain, Alejandra Escalada y Nicolás Gentile, el camino de los sueños se recorre con entusiasmo, esa energía que impregna los cuerpos y se transforma en pura acción.

Casi todos se conocieron en la UNA (Universidad Nacional de las Artes) y empezaron a reunirse tres veces por semana para ensayar una obra basada en el libro *Amor y anarquía* de Martín Carró. Investigaron sobre la vida de los anarquistas y construyeron *La vida urgente*, que se estrenó en 2016.

Hasta entonces, la grupalidad se había constituido por afinidad y ganas de concretar un proyecto. Después se dieron cuenta de que podían seguir edificando a partir de esos cimientos. “El grupo se funda en los ensayos y en el entrenamiento. Y ese interés sigue estando”, asegura Aldana. El desafío: “No trabajar materiales pensados para el teatro sino los que podamos adaptar al teatro: las novelas, los cuentos, las noticias. Cualquier material que no haya sido pensado para el teatro puede ser llevado a la escena”.

CUANDO TE CAE LA FICHA

Indagaron en obras sobre el amor trágico: *Romeo y Julieta*, además de *Amor y anarquía*. La pulsión de la juventud por ir más allá de los límites les resultó el gran disparador. Con el material masticado se instalaron a ensayar durante una semana en una casa prestada en Junín y al regreso acordaron: “Ya somos un grupo”. Y como todo grupo, querían tener un nombre. Aldana: “La Zancada es un concepto que usábamos mucho en esa época, que tiene que ver con el aprendizaje en lo teatral que a veces se da a los saltos. Venís trabajando y de repente parece que das un salto y estás en otro lado y en realidad no es que diste un salto sino que todo el tiempo viniste acumulando. La sensación es: hoy entendí todo. Te cae la ficha”.

Esa ficha que cae también es la zancada.

Con grupo armado y nombre a estre-



MARTINA PEROSA

nar, se propusieron dejar atrás algunas cuestiones: “Armar una obra, estrenarla, hacer doce funciones y que se caiga”, “actuar en una obra que no te gusta, porque alguien te llamó”, “hacer funciones de algo que no te convence, porque hay que actuar”.

¿Cómo salir de esos lugares comunes? Coinciden: “Si encontramos formas de trabajo que nos identifiquen, nuestras obras van a permanecer porque somos quienes las hacemos. Tiene que ver con esas otras formas de pensar: no cómo hay que ‘hacer teatro’, sino qué queremos hacer nosotros”. La búsqueda de la propia identidad es un ejercicio necesario que La Zancada se tomó muy en serio y en esa reflexión aparecieron los cuestionamientos: qué somos, qué queremos ser, para qué, qué no somos ni queremos ser.

ESTRATEGIA DE LAS 3 E

Escena, Escuela y Editorial son los tres ejes que estructuran al grupo. ¿Cómo se hace un espectáculo en La Zancada? “Haciéndolo” es la respuesta, tan simple como vital cuando se habla de Escena. Hay una condición: todo está permitido, menos hacer una obra que esté a favor del patriarcado o del capitalismo. Durante la pandemia terminaron de pulir los unipersonales en los que cada quien venía trabajando: “Está bueno que cada uno tenga su unipersonal de manera tal que si te vas de vacaciones, podés hacer una función en algún lugar del mundo y La Zancada viaja con vos. Por eso tenemos espectáculos colectivos y también unipersonales”.

En la pandemia se reunieron de manera virtual durante quince días para pensar en grupo cómo encarar la actividad grupal. “Salió una obra que fue un juicio por jurados –cuenta Carolina– que se hizo con el grupo Teatro del Barro de Entre Ríos. En tres meses teníamos una obra por zoom en la que el público entraba, participaba y sentenciaba. Eso fue un hallazgo, fue hermoso, no hubiese pasado de otra manera”.

Surgieron también las ganas de hacer una revista. Julieta se formó en Periodismo Digital Autogestivo, Nabila aportó sus conocimientos de diseño y La Zancada se estrenó también como publicación. La E de Editorial, lista.

La Escuela es el otro hallazgo. Dicta clases de actuación, de humor, de objetos, de montaje, para distintas edades: hay para niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Durante la cuarentena estricta funcionó por zoom y surgieron trabajos de dramaturgia que más tarde pudieron ser montados y presentados en encuentros y festivales. “Queremos producir el teatro que elegimos –enfática Aldana– con la gente que queremos y que los estudiantes sean parte, formen comunidad con nosotros. Hay muchos que ahora formaron elencos, tienen una obra y van a festivales, eso les empodera a ser actores, actrices que tienen trabajo y si quieren salir y decir ‘esta es mi herramienta, yo actúo y sé hacer esto’. No es que le vamos a decir ‘ahora estás listo’, sino que le vamos a dar herramientas”.

La Escuela tiene dos territorios: uno es la Asociación Cultural Arte y Vida, en Martín Coronado, partido de Tres de Febrero y el otro en Capital. Desde sep-

tiembre, MU Trinchera Boutique es el espacio cultural donde también funciona la Escuela.

¿CÓMO SE ORGANIZA UN GRUPO?

En agosto organizaron la 5ª edición del Zancadazo, Festival Internacional de Teatro, con espectáculos de Perú, España y Uruguay. Y armaron la segunda Residencia Internacional de Entrenamiento Actoral. Nico: “Es un grupo de gente que se juntó a investigar formas de entrenamiento y las compartimos. Parece una obviedad pero muy pocos grupos o muy pocas obras de teatro están creadas a partir de haber entrenado juntas, de haber compartido formas de trabajar el cuerpo, la voz. En general es: hagamos esto, parate ahí. Lo que les entregamos a los estudiantes es una forma de producción, es sociabilizar un conocimiento”.

Durante la Residencia cada artista proponía un modo de entrenamiento, se compartía, se opinaba y luego quedaba el registro en cámara. Con este material se realizó el Breviario de Entrenamiento Actoral, que incluye doce ejercicios consensuados en los ocho días del encuentro. Carolina: “Algo que pensamos y que se resaltó cuando terminamos el Breviario de manera presencial fueron las políticas de cuidado, que las tomamos del Encuentro Federal de Mujeres que Hacían Teatro, en febrero, en el que se habló mucho de generar rutas de cuidado en el trato, vinculares, éticas, y empezar a desnaturalizar esto que tiene a veces el teatro naturalizado y tiene que ver con el maltrato, con el rango de poder muy establecido donde somos personas que tienen que ser iluminadas por alguien. Muchas de nosotros fuimos a facultades públicas, nos golpearon con un colchón en una clase para hacernos sentir algo, entonces respondiendo un poco también a esas metodologías precarias y que no son pedagogía sino violencia, dijimos: generemos otra cosa, juntemonos con otras mujeres para ver cómo son esos mecanismos, de dónde vienen, tengamos una escuela donde eso no pase”.

Para que el funcionamiento grupal sea eficaz, se sentaron a discutir la organización, crear estrategias y establecer acuerdos. Alejandra: “Todas las semanas nos reunimos, tenemos un día y un horario y también hay otro día en el que entrenamos. Cada uno propone un ejercicio o un tipo de entrenamiento, nacen otros nuevos. Estamos comunicados en todo momento, decimos lo que pensamos y nos ponemos de acuerdo”.

Agrega Nabila: “Hay responsables en cada área, cada proyecto tiene su director o directora”. Las áreas son: Redes, Económica, Prensa, Calendario, Comu-

nicación interna. Suma Carolina: “Eran cinco cosas fundamentales para que funcionemos bien. Y por otro lado están las cuentas a pagar. ¿Queremos un grupo con estas características? ¿Qué costo tiene? Uno es el costo económico y otro es el costo de poner fuerza de trabajo, que también es un costo. Todos tenemos que estar más o menos con el mismo costo y pasa que cuando hay un desbalance los demás decimos: yo estoy asumiendo más costo que vos, sentémonos a charlarlo. Se compensa con horas de trabajo o ajustando el dinero”.

MAGIA, AMOR Y OTRAS ENERGÍAS

La producción de obras colectivas es constante. Además, cada integrante de La Zancada elaboró la propia –y lo seguirán haciendo– y tomaron los roles de dramaturgia y dirección. Se ocupan de la escenografía, del vestuario, la iluminación y todo lo necesario para que la obra quede lista. Hay espectáculos para infancias, adolescentes, adultos, con diversas temáticas. Los shows de magia están a cargo de Nico Gentile, mago que deslumbra con su arte y que los segundos jueves de cada mes es el anfitrión de *Magia & Sushi* en MU Trinchera Boutique, el espacio cultural de Lavaca. Nico y Aldana llevan adelante la obra *Soy Tina*, basada en el libro *La niña, el corazón y la casa*, de María Teresa Andruetto. “Es una niña –refiere Aldana– a la que separan de su mamá porque tiene una situación familiar problemática que divide la familia y Tina cuestiona eso, plantea diferentes formas de construir la familia. Lo hemos llevado a escuelas y nos llevamos la sorpresa de los niños subiéndose al escenario para decir: ‘a mí también me preguntan por qué no tengo papá’. Cuando no es la familia tipo, organizada y esperable, la sociedad empieza con las preguntas: ¿por qué no tenés papá?, ¿estás solo?, ¿y tu mamá?”.

El unipersonal de Nabila se llama *Proyecto Blanca*. Son textos que escribió durante la cuarentena. El tema es el encierro. “Utiliza técnicas del teatro de objetos, se desarrolla en un espacio bifrontal, en el centro del público está el espacio escénico y les invitamos a un encierro. Es como entrar a una habitación, se genera esa intimidad”.

El de Julieta, *Decadencia*, es sobre una mujer que se prostituye: “Muestra todo aquello que la clase alta no quiere mostrar, lo que está escondido, todo eso que las apariencias no muestran, ella lo dice a viva voz. Interpela al espectador, intenta seducirlo y contiene una contradicción entre este estilo de vida que ella lleva y lo rota que está”.

Alejandra protagoniza *Qranderá*. Episodio III – Poder: “Habla de una mu-

jer que descubre su propio poder y a su vez denuncia lo que ella llama el poder malfélico, que tiene que ver con el sistema en el que vivimos”.

El de Nico, *El dictador del amor*, cuestiona a las instituciones: “Es un supuesto economista y viene a hablar de cómo funciona la economía verdaderamente. Dice que todo es una truchada, que la aparente complejidad de la economía es todo mentira, para que vos no entiendas, y que en realidad es muy simple”.

Esto es una silla es el unipersonal de Carolina quien encarna a María Inés, una mujer conservadora que intenta sostener los valores sociales establecidos: “Es un material en el que esta mujer descubre una conspiración de objetos. Se dio cuenta en la pandemia de que está rodeada de objetos y que ella en realidad no tiene deseo propio, que son los objetos los que la hacen desear cosas”.

Y el de Aldana se llama *Lo que sé del amor*. Lo fue componiendo luego de lecturas de textos de Paul Preciado y Judith Butler: “Me empecé a preguntar dónde yo tenía más socialmente instalado el ser mujer. O qué es ser mujer, cómo se comporta una mujer, y me di cuenta de cómo yo veía al amor, qué pensaba que era el amor. Entonces desarrollé un personaje que explica lo que sabe del amor, e intenta ser un personaje de televisión, de esos programas que te dicen cómo enamorate en cinco pasos”.

Cada uno de estos unipersonales son una combinación de calidad, humor e inteligencia que podrán verse en la sala teatral de MU a partir de septiembre.

Las obras de La Zancada comparten sello: dialogan con el público. “No hacemos teatro con cuarta pared”, afirman. Aldana: “Son ficciones que construimos para hablar de algo”. Entienden al teatro como un ritual, una búsqueda de generar algo en el espectador. Resume Nico: “Creemos en un teatro donde la relación entre el espectador y el actor es físicamente, energéticamente posible”.

Carolina: “Elegimos hacer un tipo de teatro, trabajar y producir mundos estéticos que hablen de temas que nos interesen y que consideramos que son políticos, que tienen una mirada del mundo. Actuar es opinar, cuando opinás resignificás o recreás mundos y los visibilizás o los callás, o los corrés, es un acto político. Se dice que el arte es lo que se siente. Y sentimos que somos seres sociales. Estamos en comunidad”.

Entenderlo también es una zancada.

Presentaciones de La Zancada en MU Trinchera Boutique (Riobamba 143), e info de la Escuela de Humor y la de Actuación, crónicas, ficciones y relatos para escena, consultar en @lazancada.teatro.

asociación gremial

subte

de trabajadores del subte y el premetro

CTA de los trabajadores FSM

premsadelsubte

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

CTERA

www.cterar.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

RADIO SUR

88.3

WWW.RADIOSUR.ORG.AR

Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil Asociación Mutual Atilra

Ospil Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar

Julietta Laso

Estoy feliz, creo que estoy en mi mejor momento. Y *Cabeza Negra* es el disco más trágico que grabé. Pasa que eso de estar feliz es un montón para mí –y yo soy trágica. Pero bueno, ¡bienvenido sea!, no tengo un discurso de que hay que estar todo el tiempo feliz y ser optimista. Imaginate: en el mundo que vivimos si uno estuviera siempre feliz sería un esquizofrénico”.

Es imposible predecir cuál de nuestras acciones puede cambiarnos la vida. Hace casi diez años, Julieta recibió el llamado de un tal Yuri Venturín, quién le ofrecía ser la voz de (nada más y nada menos) la Orquesta Típica Fernández Fierro. Sucede que en aquel entonces, tanto Julieta como la esposa de Yuri vivían en el mismo conventillo, compartiendo un patio común con todas las demás viviendas. Aquel espacio se había transformado en el involuntario anfiteatro de Julieta, que cantaba tango desde el baño desconociendo el calibre de sus vecinos. La primera fecha que Yuri le ofreció fue para un festival multitudinario en Sidney, Australia. Dos meses después de ensayar seis horas diarias, estaba arriba del escenario sin poder recordar ninguna de las letras que tanto había practicado.

Todo pasa muy rápido. Hoy es una de las voces de tango más respetadas del país y presenta *Cabeza Negra*, su cuarto disco solista, con Yuri como arquitecto de la orquestación musical. “Lo grabamos en Buenos Aires, en el estudio de Mariano Otero, que tiene la característica de que estamos todos juntos, viéndonos; no estamos separados en cuartos o cosas así. Eso le da una onda muy interesante a la grabación. Pero el tema es que vivo en Salta. Venía cada dos meses, hacíamos una sesión con dos temas, ensayábamos tres o cuatro veces, grabábamos y me volvía a Salta. Después Yuri escribía los arreglos, nos volvíamos a encontrar a los dos meses y así. Tardamos un año en grabar este disco. Me gusta este ritmo, de grabar más despacio y con más ensayo”.

Cabeza Negra es un disco arrollador. Y es otra cosa. Nadie que lo haya escuchado puede negar un nudo en el pecho, un escalofrío en la espalda o que olvidó la mecánica de respirar. Aquí el tango es una herramienta; las canciones son ideas; estamos leyendo por nuestros oídos. Una tragedia ruidosa y dramática, diseñada para destruir el letargo de cualquier otario. La incendiaria interpretación de Julieta navega sobre una pared de fueles distorsionados, cortesía de una orquesta de minimalismo grandilocuente.

“Al principio escuché el disco y dije ‘Ah bueno, nos fuimos al carajo’ (risas). Es muy intenso. Pero después empecé a tener una fascinación por él. Creo que está bueno que haya cosas distintas y este es un disco distinto y audaz. ¡La formación es muy nueva! Está pensado como si fuera una orquesta de bandoneones. No escuchás la típica forma de acompañamiento a un cantor, por eso digo que tiene mucha audacia”.

Cuenta que le dio miedo esa formación: “Pero al toque que grabamos el primer tema, *Fuga de Ausencias*, entendí que estaba bueno el camino. También entiendo que es un disco difícil, conceptual y que no a todo el mundo tiene que gustarle. Es trágico, es telúrico: me encanta, pero bueno... sé que no es fácil de digerir. Tiene rabia también, entonces te despierta un poco. Está bueno ser audaz. Pero no creo que vuelva a grabar un disco como este”.

Cabeza y corazón

El tango como emblema de lo nuevo, y lo arrollador de un disco: Julieta Laso está presentando *Cabeza Negra*. La experiencia artística que empezó en una ducha, la Fernández Fierro, y siguió como catarata. El enigma entre la rabia y la felicidad: ¿para quién se canta? ▶ JULIÁN MELONE

ARTE Y PLANTAS

A l contrario de su presencia en el escenario, en persona Julieta tiene una actitud tímida. La voz a veces parece temblarle, como si hablar la pusiera nerviosa. Su rostro muestra que está contenta, pero su cuerpo no. Está continuamente moviéndose como si estuviese incómoda, queriendo protegerse de algo. Al verla y escucharla, queda claro que la audacia y el miedo son tópicos recurrentes que rodean a Julieta, en guerra constante. Como en su lucha por dejar de fumar, la audacia vence, pero las batallas se libran diariamente.

Durante la pandemia, Julieta se mudó con su pareja a La Calderilla en Salta. Un paraje donde alguna vez estrecharon manos Güemes y Belgrano, ahora es el encuentro de ella y una vida que no imaginaba posible. Vive a unos 12 km de la capital, yendo para Jujuy y

para llegar hay que hacer un buen tramo de camino de cornisa. Describe su mudanza como una gran decisión que la está transformando en todos los aspectos de su vida. Hasta tiene su huerta. “Me gustan mucho las plantas, mi familia vive en una comunidad autosustentable así que ese mundo lo tengo cerca. Pero con la pandemia y tan alejadas de la ciudad, a veces no nos dejaban pasar. Y en el pueblo había muy pocos productos, así que empezó a ser una necesidad. Llegue a tener maíz y montón de cosas más. ¡Estaba feliz! Pero se me muere todo. Estoy dos meses allá y todo florece... pero después me voy, estoy mucho en Buenos Aires. Me está costando pasar más tiempo en Salta. Voy a tener que trabajar mucho en que todo lo que hago no sea en Buenos Aires”.

El celular le suena: un colega la invita a cantar una canción en Montevideo, Uruguay. Se le arma una sonrisa cuando cuenta

que le van a invitar el pasaje de ida y vuelta. “Espero algún día poder hacer eso, poder pagarle el viaje a alguien para que venga y cante conmigo”.

Julieta tiene planificadas varias fechas en noviembre que la llevan por el país. El sábado 5 en el Studio Theater de Córdoba, el domingo 6 en Casa Brava de Rosario y el miércoles 16 en la Usina Cultural de Salta, con una formación especial que incluye a Milagros Caliva en bandoneón y Noelia Sinkunas en piano. Pero hay una fecha que le genera ansiedad: el domingo 25 de noviembre cierra el año en el Ateneo, junto a la extensa formación que grabó el álbum.

“Nunca toqué en El Ateneo, jentran 600 personas!” Cuesta imaginar que lo dice la misma artista capaz de lanzarse de cabeza a debutar en un megafestival al otro lado del mundo y que cada vez que se sube a un escenario se lleva puesta cualquier inseguridad, mostrando nervios con una fecha porteña. ¿Tendrá que ver algo su estirpe de actriz? Hace poco retornó a la actuación en el corto documental de Lucrecia Martel, *Terminal Norte*, pero habla de su carrera actuarial como algo pasado, incluso con un aparente amargor.

“Siempre sentí que mi pasado de actriz fue una herramienta importante: el tango es muy actuarial. Es cierto cuando se dice que una buena interpretación ayuda mucho al cantor de tango. La verdad es que en un principio me sentía una actriz que cantaba, pero ahora ya me siento más cantora que actriz”.

PÁEZ, PARRA Y LA APLANADORA

Oblíguenme a salir a la sucia calle / Para insultar a la vida ya estamos grandes / Quiero arder / En el espejo de tu alma me quiero ver”. Así empieza el álbum, con una mixtura de tango y cueca que dura poco más de un minuto titulada *Pregón* donde Julieta despliega una interpretación rabiosa, visceral y de una sinceridad incómodamente grácil. “Es la primera vez que escribo una letra. No me sale bien... lo escribí muy tarde a la noche, se lo mandé a Yuri y él decidió que se grababa. No quiere decir que ahora me voy a poner a escribir: solo que aquella noche lo necesité, me hizo bien y quedó. Nunca me lo hubiese imaginado”.

El resto del repertorio original pertenece a una gran variedad de autores como Violeta Parra, Alfredo Zitarrosa, Fito Páez y Daniel Toro, entre tantos. Julieta define a las canciones como “un poco olvidadas” y que “Yuri las trajo de nuevo”. Él fue quien se ocupó de elegir las canciones y ver cuánto le gustaban a Julieta, cuánto había que acomodarlas o arreglarlas para después ensayar y finalmente, grabar. Todos los autores originales se ven beneficiados de ser procesados por la aplanadora estilística lograda por la audaz sociedad creativa e interpretativa de Laso-Venturín.

Para entrar a la casa de Julieta en Buenos Aires hay que subir unos pisos por un ascensor anacrónico y escueto, en un edificio que algunos llamarán clásico y otros prehistórico. Su casa es en realidad un departamento espacioso. Hay ventanas hacia la calle y otras que dan hacia un patio interior, un pulmón que desahoga vapores de baños y cocinas. De pronto, la sonrisa calma de Julieta entibia el ambiente. “Siempre presto atención a ver si escucho a alguien cantar en el baño o en su casa. Pero acá nadie canta ¡Ellos me oirán cantar! Canto mucho en casa, igual que siempre. Pero aunque cante sola, canto para los demás: si no hay alguien, no canto”.

DETRÁS DE CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN



Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos



LA COTORRAL ▶ SUSY SHOCK

Que los villanos tengan miedo

Cuando se acerca un sueño, pensamos muchas veces si todo termina ahí, si ese sueño, por recorrido, por pateado en el fango y en la memoria de tantas, termina ahí, o si es el presagio de mucho nuevito naciendo, y ahí una recuerda a Nelly Fernández Tiscornia, en eso de que "no sé si lo voy a ver, pero bien vale el compromiso para que suceda".

Mucho de todo esto es lo que sentimosvibramos cuando estamos junto a las crianzas y las juventudes travestis trans, no importa donde nos encontremos, en ese lugar está el abrazo que nos proyecta hacia el infinito y a la vez el guiño furioso y conmovedor de las ancistras, que nos amparan en ese abrazo.

Nos pensamos en una vejez ab-

solutamente ligadas con ellxs, porque no queremos repetir el fracaso de geriátricos, esos depósitos de personas que molestan al resto, queremos compartir meriendas y cuentos, y rayar todas las paredes con los colores de nuestros sueños.

Queremos que nos pinten soles en el rostro y reírnos tanto, pero tanto, que le dé miedo a los villanos nuestra alegría, tanto que eviten nuestra cuadra y nues-

tro barrio, que esquiven la puerta porque allí no andamos solas y nos protegemos.

Eso es un nido por soñar, la mezcla potente de algarabía y el silencio profundo de espiar a los pichones cómo van despertando a la vida. No se equivoquen, no soñamos mucho, ¡lo soñamos absolutamente todo!, y ahora que estxs pichones crecen al amparo de nuestras canciones de cuna y nuestro strass, iremos desboca-

das y preciosas a la cola de ese trencito de la aventura trava trans sin sentirnos nunca más solas, nunca más.



TULLIWORLD ▶ NANCY ARRUZZA

Motivacional

La vulneración de ciertos derechos de les tullides ha cobrado relevancia porque existe un incumplimiento y un ajuste feroz en el pago a los prestadores de los servicios que algunos requerimos y tenemos la posibilidad de usar. Pagarle al FMI es lo primordial (recuerdo que José Saramago, escritor portugués, ha dicho que mientras el poder real sea el económico, no tenía sentido hablar de democracia).

Si esa situación se regularizara, la existencia tullida volvería a su ostracismo habitual en los miedos

de incomunicación, ostracismo que sólo se abandona cuando se la usa como ejemplo de superación o se la muestra para lustrar la chapita que dice "Mirá qué inclusión me mandé acá"; en la conciencia de la mayor parte de la gente, cuando esta tormenta se calme, les tullides decantaremos nuevamente al plano de lo indeseable (pensé en agregar "y de la lástima", pero quienes andan defendiendo no se sabe bien qué, se nota que para no desorientarse, al tullido lo siguen poniendo en ese penoso lugar).

A pesar de este estallido de sùbito humanitarismo en algunos,

hay quienes se siguen preguntando "¿Y yo qué culpa tengo de que haya tullidos?, ¿por qué el Estado debe invertir dinero en esas personas contrahechas?".

Algunos señores que se arrogaron la heroica defensa de los derechos tullidos han pronunciado discursos inexactos, paternalistas, vomitivos, pero, eso sí, indignantes. Si realmente deseaban persuadir a alguien de algo, erraron el camino. A menos que su público fuera tan poco versado en el tema como ellos, claro.

No soy especialista en absolutamente nada y no cuento con ningún papelito académico para

presumir lo contrario, pero si decido escribir o hablar de algún tema, al menos invierto tiempo y esfuerzo para saber de qué se trata. Estoy harta de la ignorancia pertinaz y de sus aplaudidores (esa ignorancia también está en muchos tullides que se dan a conocer. Al parecer, nadie puede escapar de lo contemporáneo: en este siglo XXI, quizá como en ningún otro, hablar y hacer sin saber demasiado y comunicarlo irresponsablemente es tendencia. Tampoco yo logro escaparme siempre de esa arrogante estupidez, pero al menos intento disimularlo).

Está muy claro que mientras el quebrantamiento de derechos no le genere problemas económicos a nadie, movilizará mayormente solo a quienes se encuentren involucrados.

Si yo no estuviera tullida quizá no me interesaría especialmente en estos temas que desde hace años me perturban y me fascinan.

Lo que sé con certeza es que no me atrevería a pronunciarlo livianamente y sin argumentos al respecto.

Sé que con mi actitud nunca seré convocada para dar una entrevista en Telegarcha ni para dar una charla motivacional...



Festejamos
200 años
produciendo



Una clase de amor

El viejo profesorado estatal es alojado por una coqueta ciudad del Conurbano Sur. Con una larga tradición de orgullo académico, escasamente verificable en el presente, sus aulas son fatigadas por muchos aspirantes a la docencia.

Una meca a veces dionisiaca, a veces apolínea, siempre juguete de Las Moiras para sus estudiantes.

Allí sigo desarrollando uno de los mejores oficios del mundo, enseñar. ¿Qué enseño? Una materia que sintetizaré en Psicología de la Adolescencia (para Futuros Docentes).

Y que conste que estoy sintetizando.

El aula que nos tocó este año, al modelo de algunas en Medicina de UBA (y en otros lares universitarios) está diseñada en anfiteatro recto (no en hemiciclo) con largas y rígidas filas de pupitres de madera, escalonados y diseñados por algún discípulo de Tántalo.

Es difícil encontrar algo más incómodo. Realmente difícil.

Como una ceremonia de iniciación cada vez, nos encontramos todos los miércoles con un grupo (unos 30) diverso de estudiantes. Veteranos, gente irreverentemente joven, trabajadoras, madres, padres, desocupados, comerciantes, militantes, desorientados, una multitud que alberga multitudes en sí misma y en cada encuentro recomenzamos y cada vez repasamos y nos repasamos.

Amo esa ceremonia.

No diré más.

En aquella ocasión (reciente) la clase arrancó presentando las complejas relaciones entre entorno y subjetividad en el marco de la oleada de emociones que presenta la adolescencia.

Alguna pregunta por aquí, algún aporte por allá mientras predominaba mi palabra buscando desandar y re andar ideas.

El maravilloso arte de la conversación encuentra en las aulas un territorio rocoso.

En un momento abrí las puertas: les pregunté sobre el amor.

Específicamente sobre esa forma de amor que coloquialmente llamamos "amor de pareja".

No se trataba de definiciones ni precisiones ni citas eruditas: era abrir los portales de las sensaciones, de lo vivido, de lo imaginado, de lo deseado para después volver a acercarnos al desafío que, entre tantos otros, propone la adolescencia.

Un paseo por el parque antes de volver a entrar a la oficina.

Que dijeran lo que quisieran.

Y el aula y el anfiteatro comenzaron a desvanecerse.

Alguna voz convencional, alguna frase hecha. Muy pocas.

Las miradas cambiaron y empezaron a irse a parajes que nunca sabré.

Nunca se sabe.

En el oficio de enseñar una paradoja es que nunca se sabe.



Vi manos que se enlazaban y desenlazaban como quien modela una figura de una arcilla huidiza.

Un pibe, muy serio, muy joven, dijo *felicidad al principio...* y se calló y se quedó en algún lugar que no era ese lugar.

Al principio...

Una piba me dijo *no sé* con un gesto de melancolía y dos o tres más se animaron a acompañar esa afirmación. Leí, en ese no sé, que había existido un tránsito confuso, nublado.

No había debate ni discusión. Tampoco griterío ni chistes. Era un momento en que todos tenían algo que decir y se cuidaba ese decir como una flor de cristal.

Raro. Conmovedor.

¿Qué cuidaban en ese momento?

Alguna intervención sobre el enamoramiento, y el segmento más veterano de la clase pensaba y pensaba.

¿Qué se piensa del amor cuando las canas se instalaron?

¿Qué se cree?

¿Qué se recuerda?

¿Es la memoria emotiva del que corrió por ese territorio más fiable que la ilusión de quien aún no anduvo esa senda?

¿De qué se trata la sabiduría en las escarpadas laderas de la "cuestión amor"?

Las voces iban y venían con una calma inusitada, un vals multiforme, un encantamiento sin encanto.

Había poco de naif (nada diría yo) en las voces, poco de suspiro, poco de todo y sin embargo el aula diluida estaba llena.

Completa.

Sólida.

Escuché y escuché: no era hora de decir.

Solo el silencio debía decir.

Nadie más que él.

Nadie más sabio que él.

Me pareció visualizar tristezas.

Nunca se sabe.

Me pareció algún brillo en otros ojos.

Nunca se sabe.

Me pareció que había mucha ausencia.

Estoy seguro.

La inoportunidad del recreo destruyó la escena.

Nos quedamos un instante mirándonos.

Sonreí y me fui, casi en puntas de pie.

Afuera la noche se acostaba sobre el mundo.

Manejé a casa pensativo, aunque no era claro lo que pensaba.

Pero supe de mis desolaciones. Las lejanas y las cercanas.

Sobre todo, las cercanas.

Sobre todo.

En casa me serví un vino.

Y me puse a llorar.

Nunca se sabe.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país.

Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.** Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de **MU** sumó el esfuerzo de:

Redacción **Claudia Acuña, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Susy Shock, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Francisco Pandolfi, Anabella Arrascaeta, Facundo Lo Duca, Julián Melone y**

Sergio Ciancaglini. Fotografía **Lina M. Etchesuri, Nacho Yuchark, Sebastian Smok y Martina Perosa.** Diseño **Sebastian Smok** Corrección **Graciela Daleo**

Gracias **Silvana Insaurralde, Fiamma Scord, Mariana Percovich, Fernanda Bonacina, Giyo Bustos y Melissa Rep.**

Impresión **Gráfica Patricios** Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA 011 4301-8267

